

CIUDAD {ES}

Diálogo con la diversidad religiosa

Sobre diversidad sexual, género y fe

STEFANIE KREHER Y NICOLÁS IGLESIAS SCHNEIDER

CIUDAD {ES} DIÁLOGO CON LA DIVERSIDAD RELIGIOSA

DANIEL MARTÍNEZ
Intendente de Montevideo

FABIANA GOYENECHÉ
Directora General de Desarrollo Social

JULIO CALZADA
Director de Políticas Sociales

ANDRÉS SCAGLIOLA
Coordinador Ejecutivo de la Secretaría de la Diversidad

JUAN JOSÉ CALVO
Representante de UNFPA en Uruguay

JUAN MERÉ
Asesor UNFPA

CIUDAD {ES}

Diálogo con la diversidad religiosa

Sobre diversidad sexual, género y fe

STEFANIE KREHER Y NICOLÁS IGLESIAS SCHNEIDER



Montevideo
Igualitario



ISBN: 978-9974-93-079-7

DISEÑO EDITORIAL: José de los Santos

Este libro está compuesto con las variables tipográficas de la familia

LIBERTAD ©Fernando Díaz, ©Típotype, Uruguay.

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

Cebra Comunicación Visual

Depósito Legal: 374.043

Comisión del Papel. Edición amparada en el Decreto 218/96

CONTENIDO

Presentación	9
Prólogo	11
Palabras preliminares	15

RELATORÍA

Sin Tabú. Diversidad sexual y religiosa en debate

CONVOCATORIA Y PROGRAMA DE «SIN TABÚ. DIVERSIDAD SEXUAL Y RELIGIOSA EN DEBATE»	23
---	----

RELIGIÓN Y DIVERSIDAD	25
------------------------------------	----

DANIELA BOURET VESPA

CAMINO DE LIBERACIÓN A TRAVÉS DE LO INDECENTE	27
--	----

NICOLÁS IGLESIAS SCHNEIDER Y STEFANIE KREHER

«SIN TABÚ»	31
-------------------------	----

HUGO CÓRDOVA QUERO

APORTES DE REFERENTES DE ORGANIZACIONES RELIGIOSAS Y SOCIALES ...	61
--	----

PALABRAS DE CIERRE	66
---------------------------------	----

ANEXO

El tema «Sexualidad y religión» en los medios	67
--	----

ARTÍCULO

Religiones y agenda de derechos 71

VÍNCULO ENTRE DIVERSIDAD SEXUAL Y RELIGIOSA EN URUGUAY 71

EL DIOS EN QUE NO CREEMOS 71

LAICIDAD, CONVIVENCIA Y PLURALISMO 75

DIVERSIDAD SEXUAL Y RELIGIOSA 77

¿POR QUÉ HAY TANTAS AGRUPACIONES RELIGIOSAS? 78

DERECHOS HUMANOS Y RELIGIONES 79

FUNDAMENTALISMO COMO ESQUEMA DE PENSAMIENTO 80

BREVE MAPEO 81

UNA BOCANADA MÁS 86

PRESENTACIÓN

Desde otro lugar

La ciudad es un escenario clave en las luchas de gays, lesbianas, bisexuales, trans e intersex por el reconocimiento de sus derechos. La polis deviene espacio público de lucha y de resistencia y, a la vez, de transformación y celebración. Conocerla, en su complejidad, es fundamental.

Porque no cuenta lo que no se cuenta, es imprescindible generar información para construir el problema de la discriminación hacia las personas LGBTI, también en la ciudad, como problema público. Porque no se transforma lo que no se conoce, es condición necesaria generar información para diseñar políticas públicas —en este caso de ámbito local y departamental— de calidad. Esta serie de publicaciones, abierta, es un aporte a pensar las ciudades en relación a la diversidad sexual y de género de las personas que la habitan. Y a hacerlo de forma sistemática.

Los seis tomos que la integran nos llevarán por diferentes espacios y miradas.

Los baños públicos y las consecuencias de la segregación por géneros; los servicios de salud como herramienta para generar inclusión en los barrios; los espacios públicos y su potencial transformador para la construcción de una sociedad amable libre de discriminación.

La mirada interseccional, esto es, la de las múltiples desigualdades que atraviesan a las personas LGBTI; la mirada comparada que nos permite el trabajo en red con otras ciudades; para, finalmente, proponer la mirada ética y estratégica, condición *sine qua non* para la transformación durable —en el espacio y en el tiempo— hacia una ciudad en la que igualdad legal e igualdad social sean sinónimos.

Les invitamos a acompañar esta serie que será, desde ya, otra forma de recorrer la ciudad. Y de mirar. ¶

PRÓLOGO

Amen

Mary: «Reverendo, la Biblia dice que la homosexualidad es un pecado penado con la muerte. ¿Cree en eso?»

Reverendo: «Hay otras interpretaciones de la Biblia para eso».

Mary: «Mi hijo era gay y se suicidó. ¿Hay otras interpretaciones para eso?»

DIÁLOGO DE LA PELÍCULA PLEGARIAS POR BOBBY, DE 2009

Invitado por Nicolás Iglesias —también impulsor del diálogo que recupera esta publicación— participé hace unos años de una reunión del Consejo Latinoamericano de Iglesias en Colonia Valdense. Allí asistí a estimulantes debates entre representantes de diversas iglesias protestantes. La conclusión de aquellos intercambios era que, en tanto la esencia de la religión es el amor, aquellos pasajes de la Biblia que pudieran interpretarse como una condena a la homosexualidad y, por ello, provocar dolor a las personas, debían ser obviados. Aquel encuentro me permitió ver la hermosa tarea de aquellas personas de fe que buscan abrir espacios para la reflexión y la comprensión de nuestra propia diversidad como lesbianas, gays, bisexuales, transgénero y transexuales o intersex.

Creo que, como nunca, es fundamental la reflexión sobre la diversidad sexual y de género. En la sociedad toda y, por supuesto, en y entre las comunidades de fe. El diálogo abierto en la Sala Delmira Agustini, reuniendo a representantes de diversas religiones (afroumbandista, católica apostólica romana, judía, protestante), reflexionando tras la exposición de Hugo Córdova —teólogo *queer*—, compartiendo el diálogo con Lucy Garrido —veterana feminista—, supuso un hecho realmente singular. Quienes participamos tuvimos la sensación de estar viviendo un momento muy significativo para todas y todos. Ahora, con esta publicación, otras personas tendrán testimonio de lo que pasó en ese bello lugar de nuestra ciudad.

En una América Latina en el que se movilizan grupos fundamentalistas contra la «ideología de género» en el espacio público —con discursos de odio— y en los parlamentos —promoviendo retrocesos en el reconocimiento de los derechos de las personas LGBTI— abrir en Montevideo un espacio como éste, representó una fuerte impugnación a esos discursos. Como plantea Rita Segato, no se trata de una ideología sino una «categoría analítica». Para esta antropóloga, referente en estudios decoloniales, el debate es entre pluralismo y fundamentalismo. En el mismo sentido se expresa, en una entrevista reciente, Judith Butler:

*«La teoría de la performatividad de género es aquella que busca comprender la formación de género y apoyar la idea de la expresión de género como un derecho y una libertad básicos. No es una “ideología”. Por lo general, se entiende que una ideología es un punto de vista ilusorio y dogmático, que se ha “apoderado” del pensamiento de las personas de una manera acrítica. Mi punto de vista, sin embargo, es crítico, y se pregunta sobre los tipos de suposiciones que la gente da por sentado en su vida cotidiana, las suposiciones que los servicios médicos y sociales hacen sobre lo que es una familia y lo que cuenta como una vida patológica o desviada».*¹

Como nos demostró la exposición de Hugo Córdova, de forma documentada y exhaustiva, hay una pluralidad de religiones que abrazan la diversidad sexual y de género. Como nos demostró el panel posterior, hay espacio para el diálogo, para encontrar la mejor versión del otro. Algunas semanas antes, el 28 de junio, como ciudad conmemoramos el día en que se realizó la primera demostración pública en el Día del Orgullo Gay, ese mismo día pero 25 años antes. En 1992. Las notas de prensa de la época señalan que ese mismo día, junto a la demostración de la Plaza Libertad, en Conventuales se realizó una representación teatral. Estuvo presente, entonces, la mejor historia de la fe en Uruguay: su papel en el cobijo a activistas y grupos de derechos humanos y, en este caso, de la diversidad sexual y de género en Montevideo.

1 Ver: <https://www.pagina12.com.ar/77673-el-fantasma-del-genero>

Este diálogo de 2017 y aquella historia de 1992 nos dicen que el diálogo es posible. Que las confesiones religiosas —tan importantes para la vida de tantas personas— también pueden ser espacios amables con la diversidad sexual y de género. Que todas las vidas merecen ser vividas y todas las personas amadas. Como dice Mary, madre de Bobby Griffith (1963-1983), en el monólogo final de la película «Plegarias por Bobby»:

«Hay niños como Bobby sentados en su congregación. Sin que ustedes lo sepan, les escuchan decir "amén" y eso, muy pronto, silenciará sus oraciones. Sus oraciones a Dios pidiendo entendimiento y aceptación y el amor de ustedes. Pero su odio, temor e ignorancia de la palabra homosexual silenciará sus oraciones. Entonces, antes de volver a decir "amén", piensen y recuerden: un niño está escuchando». ¶

ANDRÉS SCAGLIOLA

COORDINADOR SECRETARÍA DE LA DIVERSIDAD

Palabras preliminares

Cristalizar el debate acerca de diversidad sexual y religiosa en un evento, en un audio, en una imagen, en un texto permite compartir con otros y otras lo que se está moviendo en nuestro interior. Cristalizar lo que nuestro corazón dicta es la posibilidad de encontrarnos con nosotras mismas y con otros para celebrar la vida y el amor en esta piel.

El encuentro con otros y otras diferentes nos salva de la endogamia, la homogeneización y la uniformización. El diálogo con las otras y los otros diferentes nos salva de encerrarnos en nuestras propias creencias y justificarlas racionalmente.

Visibilizar espacios de inclusión y comunidad que habilitan la reflexión es una manera de darnos cuenta de que no estamos solos, locos o aislados cuando nuestra existencia se inscribe en la diversidad sexual y religiosa. La experiencia de la Divinidad, lo Trascendente, lo Sagrado, va más allá de la voluntad humana, y la teología cuenta con independencia con relación a las teorías que se desarrollan en su entorno (que construyen la cultura). Por ejemplo, la comprensión colonialista de la experiencia de lo Trascendente es detestable. Guerras en el nombre de diferentes, o del mismo, Dios(es). Competencias voraces que presuponen que el otro es un enemigo al que he(mos) de destruir. Y muchos otros ejemplos de presupuestos y prácticas que descansan en el heteropatriarcado prejuicioso, opresivo y autoritario, a la vez que se alimentan de él y lo constituyen.

La propuesta *queer* busca desestabilizar al heteropatriarcado. Si hay un enemigo, es la violencia basada en género.

Pero quizás nos demos la oportunidad de pensar más allá del esquema de organizarnos socialmente como enemigos unos de otros y así habilitaremos a las generaciones más jóvenes para que construyan otras maneras de vincularse, de relacionarse, de construir comunidades y sociedades con amor.

Darnos la posibilidad de pensar los desafíos cotidianos en una clave diferente —que no presupone la heterosexualidad y que todos hayamos crecido en una familia de mamá, papá y los dos nenes—, para abordarlos y quizás resolverlos de la manera más sana posible. La diversidad sexual y la diversidad religiosa conviven en nuestra sociedad y son una realidad que ha de ser visibilizada, verbalizada, cristalizada y tomada en cuenta como fenómeno a la hora del abordaje académico y reflexivo.

Agradecemos a la Vida por encontrarnos. Agradecemos a nuestros Dioses y Diosas por haber hecho posible esta experiencia transformadora de vida de muchas y muchos.

Agradecemos a nuestros Seres Superiores por la vida y la posibilidad de amarla.

Agradecemos a quienes se han dado la oportunidad de escuchar o leer algo de esto. Deseamos que las interpretaciones que surjan a partir de este material sean sanadoras de comunidades enteras. Deseamos que haya una apertura de corazones y mentes que habilite escuchar (sin duda una de las tareas más complejas). Deseamos que este pequeño aporte sirva a construcción de nociones que aporten a una cultura de diálogo y paz encarnada en nuestra realidad cotidiana.

Agradecemos especialmente al equipo de la Secretaría de Diversidad de la Intendencia de Montevideo (IM), a su coordinador, Andrés Scagliola, y a la directora de Desarrollo Social de la IM, Fabiana Goyeneche.

Agradecemos al Teatro Solís y a su directora, Daniela Bouret, por la apertura para brindar tan emblemático espacio como la sala Delmira Agustini para propiciar este diálogo.

Agradecemos al equipo del Fondo de Población de Naciones Unidas, especialmente a su representante, Juan José Calvo, y al asesor Juan José Meré por hacer posible esta publicación.

Agradecemos a quienes estuvieron presentes en el evento, porque esa es la única manera en que esto pudo haber sucedido. El cuerpo está y no es solamente organismo, sino que implica una construcción política muy compleja donde se juegan muchos intereses. Es por este motivo que ha sido necesario generar este espacio de diálogo sobre diversidad religiosa y diversidad sexual. ¶

STEFANIE KREHER Y NICOLÁS IGLESIAS SCHNEIDER

GEMRIP

CIUDAD {ES}

Diálogo con la diversidad religiosa

Sobre diversidad sexual, género y fe

STEFANIE KREHER Y NICOLÁS IGLESIAS SCHNEIDER

RELATORÍA

Sin tabú: diversidad sexual y religiosa en debate

CONVOCATORIA Y PROGRAMA

RELIGIÓN Y DIVERSIDAD

CAMINO DE LIBERACIÓN A TRAVÉS DE LO INDECENTE

«SIN TABÚ»

APORTES DE REFERENTES DE ORGANIZACIONES RELIGIOSAS Y SOCIALES

PALABRAS DE CIERRE

Convocatoria y programa

SIN TABÚ: DIVERSIDAD SEXUAL Y RELIGIOSA EN DEBATE
SALA DELMIRA AGUSTINI, TEATRO SOLÍS
LUNES 14 DE AGOSTO DE 2017 A LAS 17 HORAS

Estamos en un contexto de amplios debates sobre laicidad, religión y agenda de derechos, en el país y en el mundo. En ese marco, se hacen cada vez más visibles discursos religiosos que proponen suprimir derechos cuyo reconocimiento, a través de la movilización social y política, han conquistado las personas LGBTI. También existen, aunque con menor visibilidad, otros discursos religiosos con planteos diferentes con relación al cuerpo, la sexualidad, el género y la diversidad. Esta actividad, coorganizada por el Grupo de Estudios de Religión y Política (GEMRIP) y la Secretaría de la Diversidad de la Intendencia de Montevideo, apunta a generar un espacio de diálogo plural y respetuoso sobre esta temática, en diálogo con esos otros discursos religiosos abiertos al intercambio. Creemos que puede ser un aporte valioso para nuestra ciudad y para la sociedad uruguaya toda: un espacio de conversación abierta en el que converjan la diversidad religiosa y la diversidad sexual y de género a través de múltiples referentes.

Para iniciar ese diálogo invitamos a Hugo Córdova Quero, Doctor en Estudios Interdisciplinarios en Religión, Etnicidad y Migración, y especialista en la temática *queer*.

Les esperamos.

17:00 ACREDITACIONES Y CAFÉ DE BIENVENIDA**17:20 APERTURA**

Palabras introductorias de la directora del Teatro Solís,
Daniela Bouret Vespa

Moderadores: *Nicolás Iglesias*, GEMRIP, y *Andrés Scagliola*,
Secretaría de la Diversidad de la Intendencia de Montevideo

17:30 EXPOSICIÓN DE *Hugo Córdoba Quero*, Doctor en Estudios Interdisciplinarios en Religión, Etnicidad y Migración**18:10 DIÁLOGO Y REACCIONES DE REFERENTES RELIGIOSOS Y ORGANIZACIONES DE LA DIVERSIDAD SEXUAL Y DE GÉNERO**

Sandra Di Cicco, Mae de Oxalá

Alexandra Lizbona, politóloga judía

Fernando Frontán, pastor protestante

Juan Algorta, sacerdote de la Iglesia Católica Romana

Lucy Garrido, feminista y militante social

19:50 COMENTARIOS FINALES Y CIERRE

Ante esta convocatoria se dieron cita unas 120 personas interesadas en participar del debate. La sala repleta, una mesa de café, diversas conversaciones, saludos, sorpresas y encuentros, animaron el ambiente y nos prepararon para dar comienzo con la valiosa exposición del Dr. Hugo Córdoba, titulada «Sin tabú». A lo largo de cuarenta minutos, el Dr. Córdoba abordó la diversidad religiosa y la diversidad sexual y el enfoque de las teologías *queer* mediante una presentación con soporte visual, cuyas imágenes iremos reproduciendo aquí en la medida de lo posible. Su exposición fue seguida de un panel de reacciones desde diferentes perspectivas y cosmovisiones religiosas, que permitió un breve pero honesto y emotivo diálogo. ¶

Religión y diversidad

Los estudios religiosos tuvieron una centralidad importante hasta fines del siglo XIX, cuando el proceso de secularización comenzó en los países occidentales que entraron en la modernidad, y se relegó al margen el estudio de lo religioso.

Sin embargo, en las últimas décadas las religiones han tomado nuevo impulso, incluso en nuestro país, en este Uruguay que consideramos un país laico en su mayoría, producto de una temprana separación de la iglesia y el Estado, donde el batllismo protagonizó la batalla secular con una legislación social avanzada, con un eje en la laicidad. Pero esta mirada laica, según los censos de población, mutó fundamentalmente luego de la última dictadura cívico militar, cuando los montevideanos vimos levantarse un montón de nuevas iglesias, donde los cines de antaño se transformaron en los más diversos templos.

La modernidad buscó delimitar la religión a la esfera del mundo privado... y también intentó hacer lo mismo con la sexualidad. No obstante, el proceso histórico ha conducido a la sexualidad al mundo público/político, es fuente de regulación jurídica, está en el centro de debates morales y sociales: la sexualidad es un tema de debate contemporáneo.

Pero también la esfera de lo religioso aparece con fuerza en las agendas nacionales y las dinámicas políticas, con creciente presencia de sus representantes en los parlamentos latinoamericanos: son actores políticos y agentes organizados con agendas que responden a estos intereses. Las religiones sobrevivieron a la modernidad, incluso a la globalización y son, sin duda, parte constitutiva de las sociedades presentes.

Las religiones se constituyen en una fuente importante de investigación para las ciencias sociales (desde la historia a la antropología) que intentan dar respuestas sobre la constitución de las sociedades

premodernas, modernas y actuales. En esta línea es necesario formular algunas preguntas que toman al patriarcado y a la heteronormatividad como sistema de dominación: ¿cuál es la concepción de familia de las iglesias? ¿Podemos hablar de una mirada única de las religiones, o hay diferencia entre las diversas iglesias? ¿Cómo conciben las religiones los cambios de sexo y género, el matrimonio igualitario y la adopción, las demandas del feminismo o la agenda de los derechos sexuales y reproductivos? Recordando, por ejemplo, la Teología de la Liberación, ¿es posible que las religiones sean una plataforma de movilización en busca de lograr cambios en el sistema y buscar la justicia social?

Los discursos religiosos marcan un territorio simbólico sobre lo que es normal y legítimo con relación a la sexualidad. Si la heteronormatividad es lo normal, las personas LGBT quedan en los márgenes y, de esa forma, la democracia se debilita: excluye y no integra. Pero, además, esta perspectiva estigmatiza a las personas LGBTI por una idea de pecado que considera marginales a las personas que quedan fuera de lo que se entiende por normal según el modelo de sexualidad imperante.

Religión y sexualidad constituyen una díada compleja en las sociedades contemporáneas, y debemos preguntarnos qué valores privilegiamos para construir convivencia en democracia. ¿Buscamos el ejercicio pleno de derechos o el control y orden del *status quo* del sistema?

Desde el Teatro Solís impulsamos poner en escena y propiciar el debate sobre temas que nos interpelen como sociedad en nuestra contemporaneidad, buscamos miradas amplias y estéticas innovadoras para pensar mundos posibles alternativos, porque las artes ayudan a entender el mundo en que vivimos y a proyectarnos, nos dan material simbólico para construir metáforas y nos permiten soñar. ¡Les deseamos un buen debate!. ¶

DANIELA BOURET VESPA

DIRECTORA DEL TEATRO SOLÍS

Camino de liberación a través de lo indecente

Teología de la liberación se denominó en sus inicios a un fenómeno que planteó abiertamente que la teología no es un catálogo de temas autorizados por la Iglesia, sino que continúa con una sospecha ideológica, con un derecho a dudar de las intervenciones ideológicas en la teología y las iglesias. Es una herramienta que permite identificar otras alianzas teológicas de poder entre la Iglesia y el mercado. En palabras de Marcella Althaus-Reid:

La teología de la liberación es una caminata que hay que seguir haciendo para hacer una teología en tiempos de globalización y de exclusión social que están muy relacionados a los procesos de exclusión sexual. En realidad, los mecanismos de exclusión capitalista son la otra cara de la epistemología sexual excluyente. La exclusión tiene su lógica de amor y de mercado.¹

Esta maestra de la sospecha denominó su trabajo, al principio, «Teología sin ropa interior».

¿Y qué es hacer una teología sin ropa interior, qué implica?

1.º Una teología hecha sin una supuesta neutralidad teológica sexual porque dicha neutralidad no existe ni nunca existió ni en la iglesia ni en la teología. Una teología que abiertamente declare sus intereses sexuales, y

1 Marcella Althaus-Reid, «Marx en un bar gay. La teología indecente como una reflexión sobre la teología de la liberación y la sexualidad», en *Numen. Revista de estudios e pesquisa da religiao*, Juiz de Fora, v. 11, n.º 1 e. 2, p. 58.

denuncie la formación ideológica sexual en el cristianismo y en las reflexiones teológicas.

2.º Una teología que cuestione el rol de la teóloga [y el teólogo] y su integridad teológica con relación a su contexto de sexualidad. Básicamente, una teología que amplíe y radicalice el campo de la sospecha en el círculo hermenéutico de la teología de la liberación.²

¿Por qué las iglesias precisan establecer que la voluntad divina está en contra del feminismo? Más bien es hora de que las iglesias trabajen sus propios problemas con la sexualidad, para que así puedan humanizarse. La invitación es a salir del armario, también del armario heterosexual. Es decir:

A la hora de hacer teología muchas teólogas³ hablan reflejando una ideología heterosexual que no necesariamente tiene relación con sus experiencias. O sea, que poco se habla de las contradicciones entre la teoría de la heterosexualidad y la práctica de la heterosexualidad como institución. Entonces, el proyecto de hacer una teología sexual, «sin ropa interior», es una postura ética.⁴

Y esta postura ética fue la que inició la teología feminista que luego devino en una Teología Feminista Latinoamericana y se pluralizó en teologías feministas que ya no tienen una base neoliberal en su reflexión. En palabras de Althaus-Reid:

Es una teología que cuestiona esa universalización de la identidad de las mujeres en distintos contextos culturales y políticos, [...] trae una crítica al capitalismo como proyecto de vida para las mujeres [...] y cuestiona las estructuras de poder, no ya en busca tan solo de una paridad o igualdad con

2 Ibídem, p. 59.

3 Utiliza el género femenino, pero con una intención inclusiva. «El uso de pronombres y adjetivos femeninos pueden considerarse como inclusivos del género masculino si así lo desea», afirma más de una vez Marcella Althaus-Reid.

4 Althaus-Reid, o. cit., p. 62.

las mujeres en la esfera de toma de decisiones y poder de la iglesia, sino que cuestiona las estructuras mismas de ese poder. Y que ya trae aparte de una liturgia y lectura bíblica un intento de crítica doctrinal.⁵

La teología de liberación como caminata ha inspirado una praxis radical de liberación entre muchas comunidades oprimidas. Lo importante de estas teologías es que invirtieron el orden de su reflexión y praxis teológica. Antes la pregunta era ¿qué dice tal iglesia o tal teólogo o el papa acerca de la sexualidad? ¿Qué dicen sobre el matrimonio?

Las teologías sexuales dejan de ser teologías de genitivo y se preguntan ahora ¿Qué dice la sexualidad sobre Dios, sobre la fe cristiana y sobre la iglesia?⁶

Y así llegamos a las teologías *queer*. Marcella Althaus-Reid propuso una «teología indecente»:

Es una teología Queer, pero de la liberación. Es una teología sexual transgresiva, pero que usa la epistemología torcida en relación con la crisis producida por la globalización, la exclusión social y el capitalismo salvaje. [...] No es una teología para pedir igualdad [...] sino para reconocer diferencias, y para que la diferencia y la divergencia sean parte integral de nuestra praxis teológica. [...] busca abrir espacios alternativos de reflexión [...] donde finalmente existe la posibilidad de un encuentro con un Dios menos limitado por ideologías sexuales imperantes, que ni siquiera pertenecen a todas las culturas. [...] Se trata de sacar a Dios fuera del armario.⁷

Marcela Althaus-Reid es sin duda un emblema del pensamiento rioplatense por sus aportes y desarrollo de la teología *queer*. Ella ha sido una gran maestra para muchos de nosotros, por ejemplo, para su fiel discípulo **Hugo Córdoba Quero**, a quien hemos invitado como principal expositor en esta jornada. ¶

5 Althaus-Reid, o. cit., p. 64.

6 Althaus-Reid, o. cit., p.65.

7 Althaus-Reid, o. cit., pp. 66-68.

«Sin tabú»

HUGO CÓRDOVA QUERO¹

Agradezco la presencia de ustedes aquí y también a todas las personas que hicieron posible este evento. Quiero solidarizarme con quienes no están aquí porque están en la marcha de los mártires estudiantiles. Los felicito porque ambos eventos son muy importantes. Es algo bueno para una sociedad que se encuentra pluralmente a dialogar. Agradezco esta posibilidad de conocerlos un poco y mostrar algo del trabajo que muchas personas estamos haciendo en ámbitos locales, regionales y globales. Con el Grupo Transpacífico nos juntamos una vez por mes por videoconferencia, desde Malasia, Hong Kong, Argentina, Estados Unidos, Holanda y Corea para estar juntos e intercambiar una gran diversidad de reflexiones y actividades.

Quisiera plantear esta presentación en dos momentos. En un momento tomaré cuatro religiones como ejemplo para trabajar el tema de la diversidad sexual y religiosa y, en un segundo momento, daré algunas ideas y percepciones respecto de la conexión entre diversidad sexual y religiosa.

Lo primero que tendría que decir es que cuando hablamos de «religión y sexualidad» tenemos que hablar en plural, sobre todo la parte de «religiones», porque si no queda como que las religiones son un fenómeno único, homogéneo, y que todo el mundo entra dentro de una mis-

1 Doctor en Estudios Interdisciplinarios en Religión, Etnicidad y Migración (2009) y Máster en Teología Sistemática, Teología *Queer* y Estudios Postcoloniales (2003), por la facultad Graduate Theological Union, Berkeley, California, EE. UU., y Máster en Teología, ISEDET, Buenos Aires, (1998). Actualmente es profesor adjunto en la facultad Starr King School for the Ministry (SKSM) que integra la institución Graduate Theological Union. Su apretada agenda incluye la redacción y traducción de artículos para el blog «Santos *Queer*».

ma bolsa y todo el mundo piensa igual. Las religiones son muy diversas y esa diversidad es la que quiero mostrar hoy.

En Argentina, por ejemplo, tenemos algunos activistas que dicen en las marchas: «iglesia cómplice», y yo me pregunto ¿de qué están hablando? ¿De qué iglesia están hablando? Y me responden: «De la iglesia católica», y la segunda pregunta que les hago es: ¿Cuál iglesia católica? Porque hay muchas. Me dicen: «la Romana». Bueno, pero cuando decimos Iglesia Católica Romana (ICR), ¿de quiénes estamos hablando? Porque la ICR también es diversa. A mi tercera pregunta, responden: «Estamos hablando de la jerarquía». Sin embargo, incluso las jerarquías de la Iglesia Católica Romana no son todas iguales. En la época de la dictadura militar tuvimos un obispo, Enrique Angelelli, que fue martirizado en 1976 por sus ideas políticas basadas en el Evangelio, ¡y él también era parte de la jerarquía! Como ven, la precisión en los términos que usamos es importante, porque si no, terminamos haciendo una gran injusticia a quienes no encarnan lo que queremos criticar. La homogeneidad invisibiliza las particularidades.

Por lo tanto, una de las cosas que debemos tener en cuenta al comenzar a hablar hoy de diversidad es que las religiones son implícitamente diversas. Debemos reconocer que hay énfasis locales, regionales y globales que afectan tanto a las comunidades y jerarquías como a las posturas personales e institucionales. Todo esto hace a la diversidad religiosa. No reconocerlo es cometer una injusticia con las personas de la diversidad sexual que también tienen una experiencia religiosa. Esto es importante para romper una dicotomía que es irreal: uno no puede optar por una u otra cosa.

Por ejemplo, a los cinco años me di cuenta de que me gustaba mi vecinito de enfrente. Imaginarán que a los cinco años yo no tenía categorías tales como «género», «deseo», «sexualidad» o «intimidad», que llegué a conocer mucho tiempo después en mi trabajo. Yo tenía un sentimiento por mi amigo. Al mismo tiempo, vengo de una cuarta generación de ministros, de una familia muy religiosa. A los seis, siete u ocho años, el sentimiento hacia otros chicos y el sentimiento religioso no eran un problema. Sin embargo, cuando llegó la adolescencia tuve que empezar a partirme, a optar por uno o por otro. Porque para otras personas no podía haber una integración entre el sentimiento religioso y el sentimiento

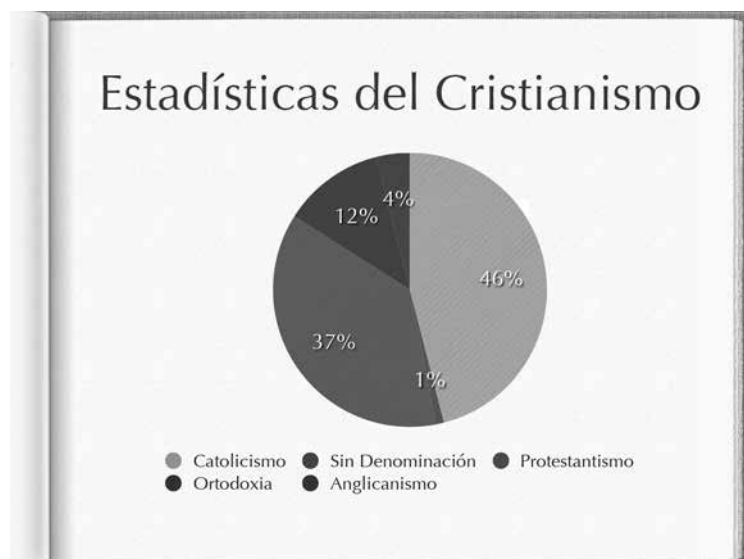
homoerótico. Este es el gran error cuando hablamos de diversidad sexual y religiosa: el pensar que uno tiene que optar por lo uno o por lo otro. Los seres humanos no podemos partirnos en dos en nuestra situación vital / vivir escindidos. ¿Cómo alguien puede dejar su deseo de lado y priorizar su religión, o dejar de lado su religión y priorizar el deseo? Ya no podemos poner a la gente en esta encrucijada en el siglo XXI. No solo es injusto sino también irreal. Hay muchísimos ejemplos donde lo sexual y lo religioso están en armonía.

1. CRISTIANISMO

Quisiera tomar como primer ejemplo al cristianismo.

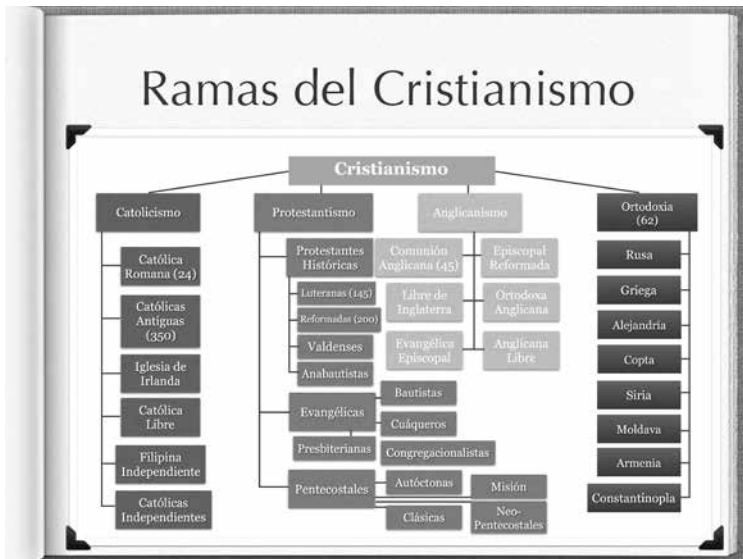
El cristianismo es la religión que en América Latina más conocemos. Sobre todo, en la experiencia del catolicismo romano. El cristianismo tiene muchas ramas y distintas versiones.

DIAPOSITIVA 3: Estadísticas del cristianismo



Estamos hablando de un sexto de la población. Honestamente, ¿creen ustedes que dentro de esta sexta parte de la población todas las personas piensan igual, que todas son homófobas, o que todas son heterosexuales? Estamos hablando de personas que son parte de la diversidad sexual y que piensan de maneras distintas, que viven esta relación entre sexualidad y religión de maneras muy diversas. El cristianismo es una religión diversa, y cuando afirmamos que todas las personas piensan igual, estamos cometiendo una injusticia con quienes no son ni homófobas ni discriminadoras.

DIAPOSITIVA 4: *Ramas del cristianismo*



El cristianismo está básicamente dividido en cuatro grandes ramas: católica, protestante, anglicana y ortodoxa. Y cada una de estas ramas está subdividida en distintas iglesias, y cada una de estas iglesias son (in) dependientes y tienen sus propios modos de definir la fe cristiana —desde su perspectiva—, de definir el cuerpo y la sexualidad.

A) CATOLICISMO

Por ejemplo, ¿Ustedes sabían que la ICR está conformada por un grupo de 24 iglesias particulares? Cada una de estas iglesias tiene sus propios cánones y legislan sobre su propio rito y disciplina. Si bien están bajo la supervisión de Roma y no pueden modificar el dogma, pues en esto están subordinadas a Roma, tienen su propio gobierno en comunión con Roma. ¿De cuáles iglesias estamos hablando? Por ejemplo, de la Iglesia Maronita Siríaca del Líbano, que fue una Iglesia independiente que se unió a Roma en el siglo XVI. El siríaco es una lengua derivada del arameo, que da voz a muchas iglesias en sus ritos. Debido a esto, hablar de una Iglesia Católica Romana homogénea es desconocer la realidad de esta institución.

Al mismo tiempo, hay una gran variedad dentro de la rama católica del cristianismo, pues hay otras iglesias católicas que no son romanas, es decir, que no reconocen a Roma como su cabeza. Por eso, al homologar cristianismo con ICR estamos cometiendo una injusticia. Yo pertenezco a una iglesia que se llama Iglesia Católica Antigua que está dividida en más de 350 denominaciones, con distintos obispos en distintos lugares. Somos una comunidad muy plural, estamos en distintos lugares del mundo. También hay muchas otras iglesias católicas independientes y nacionales como la Iglesia Católica de Irlanda, la Iglesia Católica Libre o la Iglesia Católica Independiente de las Filipinas. La rama católica del cristianismo está, entonces, compuesta por más de 600 iglesias que comparten la misma tradición. Por lo tanto, los términos «católica», «católico» o «catolicismo» no son propiedad exclusiva de la ICR —aunque esta institución así quiera determinarlo—, sino que la trascienden y son comunes a esas más de 600 iglesias. Cuando homologamos «catolicismo» con «catolicismo romano», le estamos dando a la Iglesia de Roma un poder que no tiene y estamos invisibilizando a otras iglesias que son, en todo su derecho, también católicas. Si bien estoy a favor de que cada iglesia tenga su identidad, no estoy a favor de visibilizar una institución —la Iglesia Católica Romana— a costa de la invisibilización de muchas otras iglesias que también son católicas, como la iglesia a la cual yo pertenezco.

B) PROTESTANTISMO

En las iglesias protestantes históricas también tenemos una gran diversidad. Hay 145 iglesias luteranas en el mundo, cada una con su propio cuerpo de toma de decisiones e interpretación de las Sagradas Escrituras.

Cuando nos enfocamos en las iglesias evangélicas, el número se hace mucho más grande, y si nos detenemos en las pentecostales, ya no es posible determinar cuántas hay, porque cada día surgen nuevas. La rama protestante del cristianismo es una de las más variadas, con distintas iglesias e interpretaciones de los textos sagrados y de la sexualidad. Al igual que con las iglesias de tradición católica, hablar de «una iglesia protestante» es desconocer la realidad de esta rama del cristianismo. Permítanme aclarar que no existe la «Iglesia Evangelista», sino que existen Iglesias Evangélicas. El término «evangelista» remite a una función ministerial particular, como la de catequista, por ejemplo. Esta confusión, muy común en los medios de comunicación, surge no solo de una falta de formación en temas religiosos, sino también de una falta de interés de los medios de comunicación por consultar expertos que puedan aclarar estas desinformaciones.

C) ANGLICANISMO

En el anglicanismo, la Comunión Anglicana es la más grande pues es una unión de 45 iglesias, pero no es la única comunión de iglesias anglicanas. Existen muchas otras instituciones anglicanas y episcopales como la Comunión Episcopal Libre, y también existen muchas iglesias anglicanas y episcopales que son independientes.

D) ORTODOXIA

En la Iglesia Ortodoxa o Iglesia Oriental, encontramos 62 iglesias que conforman esta rama. Algunas de ellas son: la Iglesia Ortodoxa Rusa, la Iglesia Ortodoxa Griega, la Iglesia Ortodoxa Armenia y la Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Constantinopla. Todas estas iglesias están en comunión y son representadas por el Patriarca de Constantinopla en diálogos ecuménicos.

Es decir, estamos hablando de miles de iglesias con sus jerarquías, comunidades, interpretaciones, cargas y leyes, que son diversas y que todas juntas conforman lo que llamamos cristianismo. Cuando decimos «los cristianos son homófobos» estamos cometiendo una injusticia con muchos cristianos, como yo, que no son homófobos. Es más, somos víctimas de la homofobia. Creo que, para empezar a hablar de la diversidad, es necesario empezar a conocer quiénes son los otros y respetar no solo su diversidad, sino también su propia identidad.

Una de las cosas que no tomamos en cuenta cuando pensamos en el cristianismo es que la diversidad sexual está presente no solo en las personas que practican la fe, sino también en sus teólogos y en sus doctores en teología, y en las ministras y los ministros que conforman las jerarquías de las iglesias.

Un ejemplo es la Dra. Marcella Althaus-Reid, primera profesora en la Universidad de Edimburgo, que inauguró el campo de las teologías *queer* con sus libros *La teología indecente* y *El Dios queer*. Marcella surgió de la Iglesia Metodista de Argentina y cuando falleció estaba trabajando en Edimburgo.

También la Rev. Jordan Cantwell, primera obispo lesbiana de la Iglesia Unida de Canadá, una asociación de más de 300 iglesias en todo Canadá y una de las iglesias más importantes del país.

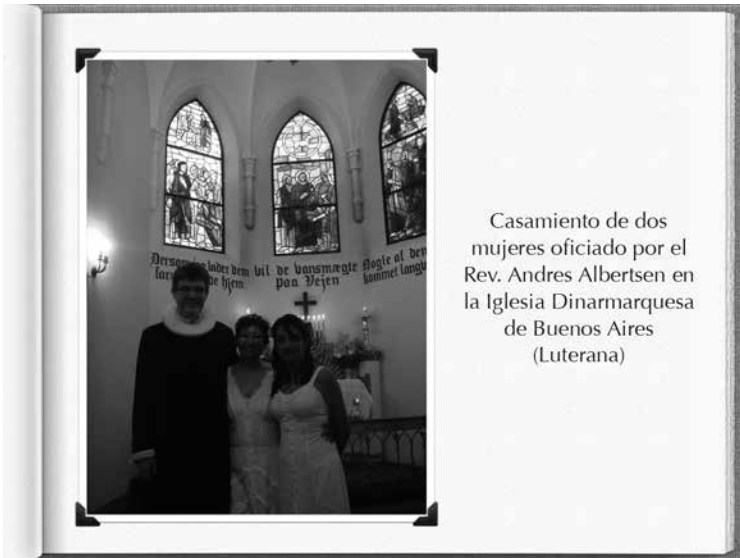
Otro ejemplo es el Rev. Troy Perry, fundador de la Federación Universal de Iglesias de la Comunidad Metropolitana, que es la primera iglesia que surge en la década de 1970 exclusivamente para personas gays o lesbianas que querían ser ministros y ministras, pero sus iglesias les cerraban las puertas. Un año antes de *Stonewall*, la famosa revuelta en el bar homónimo que catapultó las ya progresivas luchas por los derechos lésbico-gays, el Rev. Perry salía a las calles para bendecir a las personas y para decirles que ser gay y ser religioso no era una contradicción.

Y también tenemos en Argentina al Rev. Roberto González, a quien vemos en esta foto tomada en una marcha del orgullo gay pidiendo por la ley de identidad de género y la ley de matrimonio igualitario. El Rev. González es una persona que ha liderado muchos grupos y ha colaborado mucho con la diversidad sexual en Argentina.

Así como estos 4 ejemplos, tenemos muchísimos líderes que abiertamente son gays, lesbianas, bisexuales, transgénero, intersexuales, y que son parte de iglesias que los reconocen en sus ministerios. Cuando decimos que

los cristianos son homófobos, estamos invisibilizando a todas estas personas que están haciendo una diferencia en sus comunidades e iglesias para que cesen la hostilidad y la separación de las personas por su orientación sexual. Pensamos que todo está por comenzar cuando, en realidad, llevamos más de 60 años de liderazgo ininterrumpido de personas de la diversidad sexual en distintas iglesias cristianas, en muchos lugares del mundo.

DIAPOSITIVA 7



Una de las grandes preguntas es si las personas de la diversidad sexual cristianas pueden casarse, y la respuesta es «¡por supuesto!». Hay muchas iglesias que casan a personas del mismo sexo. En la foto vemos un matrimonio entre dos mujeres oficiado por el Rev. Andrés Albertsen, de la Iglesia Dinamarquesa de Buenos Aires, de tradición luterana. Así como el Rev. Albertsen, hay muchísimas otras personas en el mundo que, cada domingo o sábado o durante la semana, ofician casamientos entre personas del mismo sexo, sin ningún problema y con el apoyo y aval de sus iglesias. Esta diversidad sexual ya está presente en las iglesias, no es un

invento que estamos viendo ahora, sino que es algo que permanece invisible porque los medios no muestran estas cosas. Al contrario, siempre muestran los sectores fundamentalistas que salen a las calles a protestar en contra, pero nunca nos damos cuenta de que los sectores progresistas también están presentes, por ejemplo, en las marchas de la diversidad con sus cuellitos clericales y sus cruces con la bandera del arco iris, apoyando las marchas en muchas ciudades del mundo. La Iglesia Católica Antigua, la Anglicana Independiente, la Luterana, la Valdense, la Comunidad Metropolitana y la Iglesia Metodista reconocen el matrimonio igualitario en Uruguay.

El cristianismo no es homófobo. Hay personas y hay instituciones que lo son, pero también hay muchas otras que no lo son. El cristianismo incluso tiene teologías *queer* donde la diversidad sexual es esencial para pensar la relación entre los seres humanos y la divinidad y la relación de la divinidad en medio de los seres humanos, cuerpos, parejas, relaciones, intimidad y sexualidad.

DIAPOSITIVA 8: Desarrollo de las teologías sexuales dentro del cristianismo



Cuando hablamos de teologías sexuales dentro del cristianismo, tenemos que reconocer que las más conocidas son las teologías que siempre han mediado el cuerpo y la sexualidad de manera negativa. En la Edad Media, el término «sodomía» —usado para penar las relaciones entre dos varones— solo fue asimilado con esa interpretación en el siglo XI. Hasta ese momento, cualquier relación que no era procreativa se la llamaba «sodomía». Es decir, si una pareja heterosexual practicaba sexo oral, eso también se llamaba sodomía porque no era procreativo. Solamente a partir del siglo XI se redujo la interpretación de «sodomía» al acto entre dos varones, ni siquiera entre dos mujeres. Tenemos once siglos de cristianismo donde el hecho de que dos varones tuvieran intimidad no era realmente un gran problema; el gran problema era que esa intimidad no procreara. Hay una diferencia. Estamos hablando de teologías sexuales negativas que han pervivido hasta el día de hoy.

Sin embargo, en el siglo XX tenemos una explosión de nuevos modos de pensar la relación entre la sexualidad y el cuerpo dentro del cristianismo. En 1950 comienzan las teologías homosexuales. Estas teologías trataban de hacer una apología. Es decir, haciéndose eco de los reclamos de los movimientos homófilos de la primera mitad del siglo XX, buscaban una legitimación para las personas de la diversidad sexual, a las cuales consideraban con derecho de ser también cristianas. Muchos de los teólogos propulsores de las teologías homosexuales eran también activistas en los movimientos homófilos de la primera mitad del siglo XX.

Luego de *Stonewall*, en las décadas de 1970 y 1980, surgen las teologías LGTB —teologías lésbico-gays— que ya no son apologéticas. Estas teologías simplemente tratan de encontrar la arqueología, la historia de las personas de la diversidad sexual, dentro del cristianismo. Empezamos a recuperar santos y santas, personajes bíblicos —varones y mujeres— que integran la diversidad sexual. Una de las interpretaciones más conocidas es la de David y Jonatán; el modo en que se narra esa relación de amistad es eminentemente homoerótico.

También conocemos algunos santos como Elredo, abad de la abadía de Rieval en Escocia, que vivió en el siglo XI. Elredo de Rieval permitía que sus monjes durmieran juntos, se abrazaran, rezaran tomados de las manos e invitaba a compartir su cama a todo peregrino que llegaba a su abadía. Era un monje muy abierto con las personas de su mismo sexo y esa

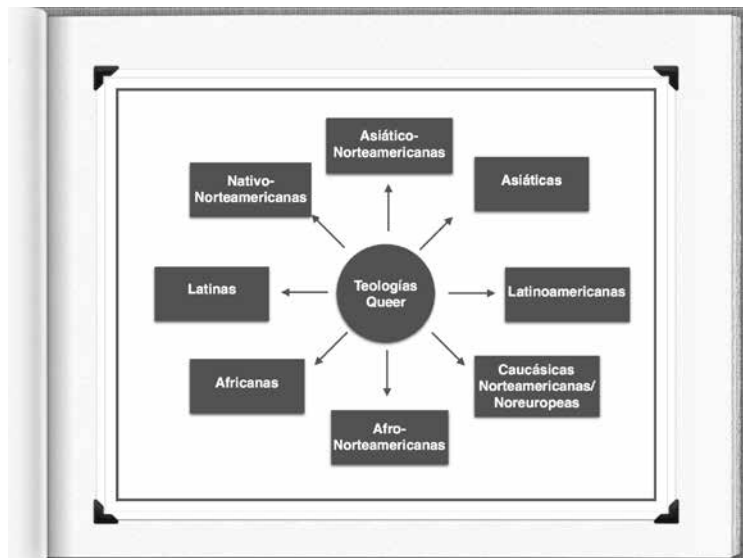
historia permanece bastante oculta. Elredo de Rieval era un ser humano, tan humano como nosotros, que reflejaba en su modo de escribir y en sus amistades —es decir, el modo en cómo las describía— una homoeroticidad muy presente. Él dice: «Cuando dos varones se aman, en esa amistad ascienden en la escalera hacia el cielo y tocan a Dios, y Dios los bendice». Estamos hablando del siglo XI. No estamos hablando de un invento del siglo XX. El cristianismo tiene una larga tradición de silencio sexual que nunca aparece visibilizada, que ha sido ocultada desde agendas de poder muy rígidas, basadas en el heteropatriarcalismo.

En la década de 1990, cuando surge la teoría *queer*, los teólogos comienzan a tomarla para hacer teología. La teoría *queer* es una teoría crítica que trata de desestabilizar el poder hegemónico del heteropatriarcado. *Queer* no es sinónimo de LGTB, sino que es mucho más englobante, porque las personas heterosexuales que no encarnan los mandamientos heteronormativos —es decir, varones que no son golpeadores, que tratan de hacer de sus relaciones algo mucho más democrático y horizontal en lugar de vertical— también sufren los efectos del heteropatriarcado. Un varón gay como yo también sufre los efectos del heteropatriarcado, porque soy un traidor a la causa de aquellos que sí encarnan como varones el heteropatriarcado. Igual que las mujeres, porque vamos a ser honestos: el heteropatriarcado no es propiedad exclusiva de aquellos seres humanos que han nacido con pene, sino que es una ideología que está presente en todos los aspectos de las sociedades. Es decir, cuando alguien dice «es nena o nene, le compramos rosado o celeste», está respondiendo al modelo del heteropatriarcado que habla de esos símbolos como símbolos de mujer o de varón. Por eso está bueno visibilizar estas otras disidencias dentro de los varones, para poder comprender la realidad del intrincado y complejo proceso del heteropatriarcado, más allá de a visión binaria y reduccionista que nos han impuesto muchas veces.

La teoría *queer*, entonces, busca desestabilizar el heteropatriarcado, y los teólogos *queer* tratan de tomar esta teoría para hacer teologías a través de las cuales desestabilizamos el poder del heteropatriarcado en la interpretación de los textos sagrados y en el modo en que reflexionamos sobre la Divinidad y la relación de la Divinidad con la humanidad. A partir del comienzo del siglo XXI, las teologías *queer* comienzan a diversificarse, porque surgieron originariamente en el contexto anglosajón y ese con-

texto no representa a todo el mundo. Cada uno de los movimientos de la diversidad sexual, en distintas partes del mundo, es heredero de mecanismos culturales y mecanismos sociales que han permitido identidades y negociaciones dentro de esas culturas para poder desarrollar la diversidad sexual, que no necesariamente son interpretados o no necesariamente son tomados en cuenta por el formato anglosajón.

Por ejemplo, cuando hablamos de las personas «transgénero», para usar un término occidental, no podemos aplicarlo indistintamente en Asia sin caer en el colonialismo. Tenemos ejemplos muy variados desde hace miles de años. En Tailandia, tenemos a las *kathoé*, que son consideradas como un tercer sexo. Son personas que al nacer han sido nombradas como «varones» y a quienes se les permite asumir un género *kathoé* que es paralelo al género femenino. Esto en la sociedad tailandesa es muy antiguo. Tiene miles de años. Entonces, cuando nosotros decimos la cuestión de la identidad de transgénero surgió en las políticas de identidad la década de 1980, estamos desconociendo que en Tailandia hay una tradición de miles de años y que allí no existía una negatividad con respecto a las personas que experimentan una transición en el género que muestran o despliegan en la sociedad. Las teologías *queer* y su contexto cumplen la importante tarea de rescatar estas historias y reconocer los mecanismos de sociedades antiguas que perviven hasta el día de hoy. Creo que hacemos una gran injusticia cuando llegamos con palabras occidentales y decimos «Bueno, *kathoé*, es otra manera de ser transgénero». ¡No, no lo es! Es otra manera de definir una identidad o una posición en la sociedad, pero no es lo mismo, porque cada etiqueta tiene una historia, una arqueología. No podemos colonizarla. Cuando imponemos la palabra «transgénero», estamos colonizando una historia de la sexualidad en otro contexto. Esto es lo que ha hecho el colonialismo siempre. Eso han hecho algunos sectores de la religión al colonizar muchas cosas. Entonces, desde la diversidad sexual no podemos hacer eso, desde la teoría *queer* no podemos hacerlo. Debemos reconocer los modos particulares a través de los cuales la diversidad sexual se nombra a sí misma sin caer en la imposición de las etiquetas LGBTI, porque estas no son universales, son particulares al contexto anglosajón y no toman en cuenta en su arqueología la agencia detrás de otras etiquetas surgidas en otros contextos.

DIAPPOSITIVA 9: *Teologías queer*

Existen, pues, teologías *queer* latinas, africanas, afronorteamericanas, caucásicas norteamericanas/noreuropeas, asiáticas, latinoamericanas, asiático-norteamericanas y nativo-norte/centro/sudamericanas. Hay múltiples teologías *queer* que toman en cuenta distintas expresiones de la diversidad sexual de distintas culturas, en distintos momentos y con distintos énfasis, con relación a lo divino, y todo esto es parte del movimiento de las teologías *queer*.

2. JUDAÍSMO

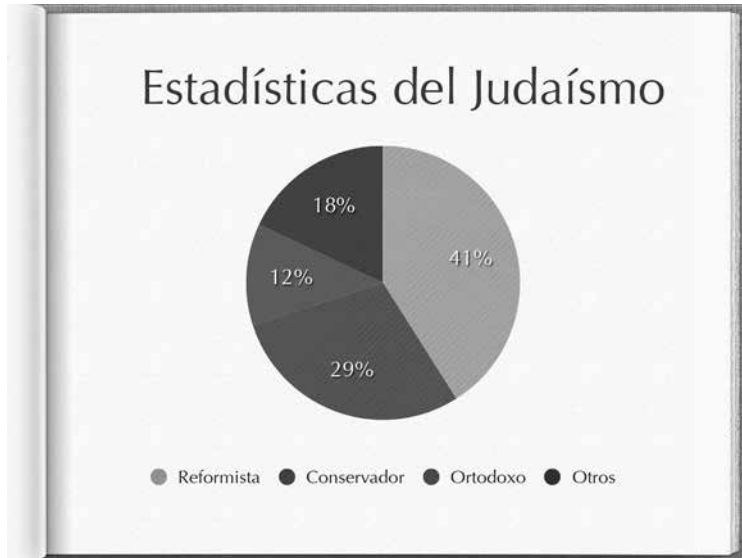
En el judaísmo se da la misma situación que en el cristianismo. Nos han hecho creer que el judaísmo es algo homogéneo y que todos piensan exactamente igual. En realidad, el judaísmo está dividido en siete ramas, cada una de ellas con distintos énfasis e interpretaciones de los textos sagrados. Es más, la rama renovadora que surgió en la década de 1970 es

DIAPOSITIVA 11: *Ramas del judaísmo*

una rama que surge para reconocer el ministerio de rabinos y rabinas que eran parte de la diversidad sexual. Las personas que profesan el judaísmo en sus distintas ramas pueden ser ordenadas como rabinos y rabinas siendo gays, lesbianas, bisexuales, intersexuales o transgénero.

El judaísmo ortodoxo es minoritario, representa un 12 %; el conservador, 29 %; reformista, 41 %, y las otras ramas, el 18 %. La imagen que tenemos del judaísmo en occidente es la de la ortodoxia. Como imagen de la ortodoxia hemos construido un estereotipo que es contrario a todo lo que sea innovación, diversidad y todo lo que sea distinto, cuando, en realidad, de acuerdo con el gráfico anterior, la ortodoxia no es la mayoría del judaísmo. Dentro del judaísmo hay numerosas ramas que tienen distintos énfasis y todas esas ramas ordenan personas de la diversidad sexual.

Tenemos ejemplos como el de la rabina Denise L. Eger y del rabino Steven Greenberg que es ortodoxo de EE. UU. y fue el primer rabino dentro de esa rama del judaísmo en asumirse como gay. El Rabino Gil Steinlauf, que es conservador, de EE. UU., y el rabino Ron Josef que es ortodoxo

DIAPPOSITIVA 12: Estadísticas del judaísmo

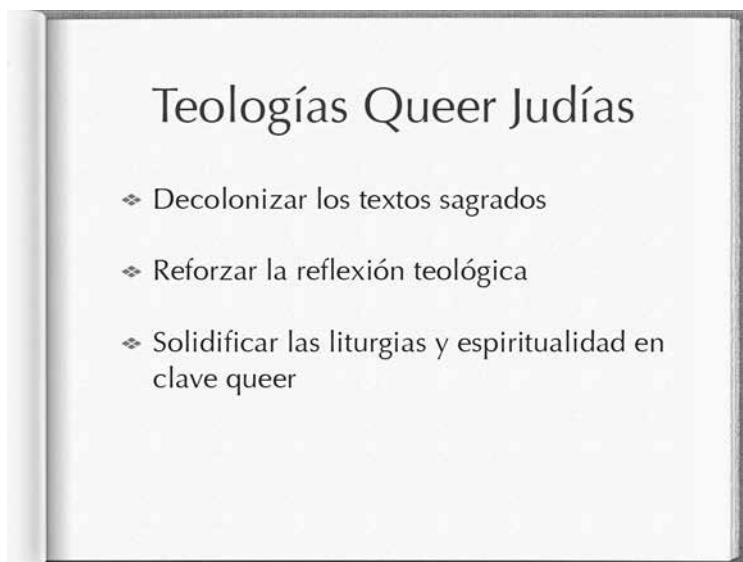
de Israel. Es decir, dentro del judaísmo también hay líderes, varones y mujeres, que son parte de la diversidad sexual, que generalmente no conocemos porque los medios no hablan de esto. En la vida cotidiana no pensamos que la diversidad sexual ya está presente en la religión judía y que las personas judías también pueden casarse. Esa es la gran pregunta ¿Nos podemos casar los que somos de la diversidad sexual? Sí. En el judaísmo es también posible.

La imagen muestra un *Nissu'in*, una ceremonia de matrimonio, bajo la *chuppá* —tienda— que representa la posibilidad de convivir juntos, oficiado por el Rabino Greenberg, en Boston, Massachusetts, en el año 2011.

Las personas de la diversidad sexual dentro del judaísmo también se pueden casar y esto es algo que los medios de comunicación no muestran. En la historia que nosotros recibimos en esta parte del campo religioso, esto no aparece, pero es una realidad en distintas partes del mundo. La diversidad sexual dentro de la diversidad religiosa está presente en todas las religiones.

Hay un documental que se llama *Temblando frente a Dios*, hecho por Sandi Simcha Dubowski, que se estrenó aquí en Uruguay en el año 2002. Cuenta la historia de la lucha que han llevado adelante las personas judías para ser reconocidas en su sexualidad por la ortodoxia judía y no ser discriminadas. Es importante porque a ninguna de estas personas, la ortodoxia, de la noche a la mañana, les dijo «los aceptamos completamente». Al contrario, ha habido todo un trabajo que muchos han llevado a cabo para poder producir esto.

DIAPOSITIVA 17: *Teologías queer judías*



Las teologías *queer* existen dentro del judaísmo. Hay teólogos y teólogas —para usar una palabra cristiana— que están reflexionando sobre la Divinidad y la presencia de la Divinidad en la humanidad, desde lo sexual. Estas teologías *queer* judías tienen algunos énfasis que son particulares del judaísmo.

Por ejemplo: decolonizar los textos sagrados, de dos maneras. Primero, la Torá ha sido colonizada por el cristianismo. Cuando nosotros le decimos

«Antiguo Testamento» estamos colonizando la Biblia Hebrea. El único testamento que tenemos los cristianos es el Nuevo Testamento de los Evangelios de Jesús, y la manera correcta de llamarlo es «Biblia cristiana». Segundo, el cristianismo ha colonizado la Biblia Hebrea, la Biblia de la religión judía, con interpretaciones que el judaísmo no tiene.

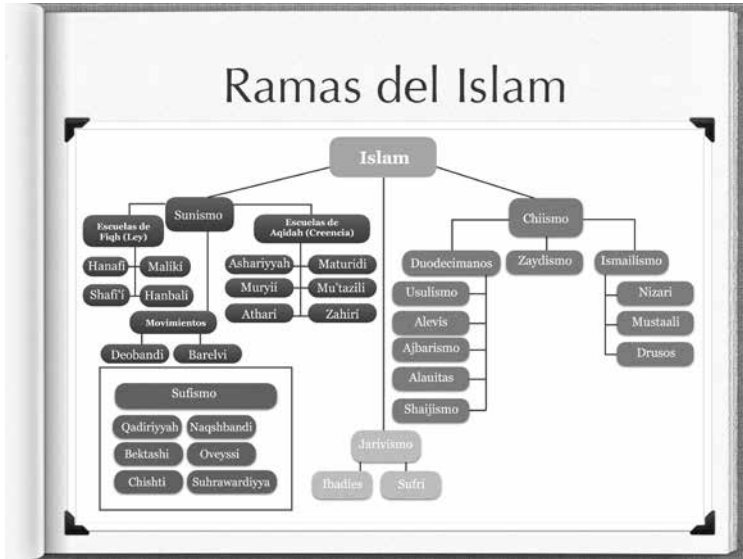
Por ejemplo, el tradicional caballito de batalla de los fundamentalistas cristianos, que Dios mandó fuego del cielo para destruir Sodoma y Gomorra porque eran todos homosexuales es una interpretación cristiana muy reciente; no es una creación judía ni está presente en las enseñanzas del judaísmo. En ninguna parte de la tradición de los teólogos judíos existe esa interpretación de que el pecado de Sodoma y Gomorra fue por la diversidad sexual. Lo que dicen los teólogos judíos es que fue por la falta de hospitalidad, que era un mandamiento sagrado entre sociedades en las que si uno no recibía a una persona extranjera en su ciudad, lo condenaba a dormir afuera, a no tener agua ni comida, y eso era una injusticia. Pero en ningún momento la religión judía dice que el castigo de Sodoma y Gomorra es consecuencia de la diversidad sexual. Somos los cristianos los que hicimos esto, y hemos colonizado el texto sagrado de la religión judía para nuestros propósitos, para legitimar nuestros propios prejuicios.

También tienen que reforzar la reflexión teológica desde el judaísmo mismo. Es decir, ya no dependiendo del cristianismo que ha colonizado el mundo, sino desde las comunidades judías. Y finalmente, solidificar en la liturgia la espiritualidad en clave *queer*. Es decir, crear rituales que reconozcan la diversidad sexual como están haciendo las comunidades del ejemplo que yo les mostré sobre el casamiento de dos personas judías.

3. ISLAM

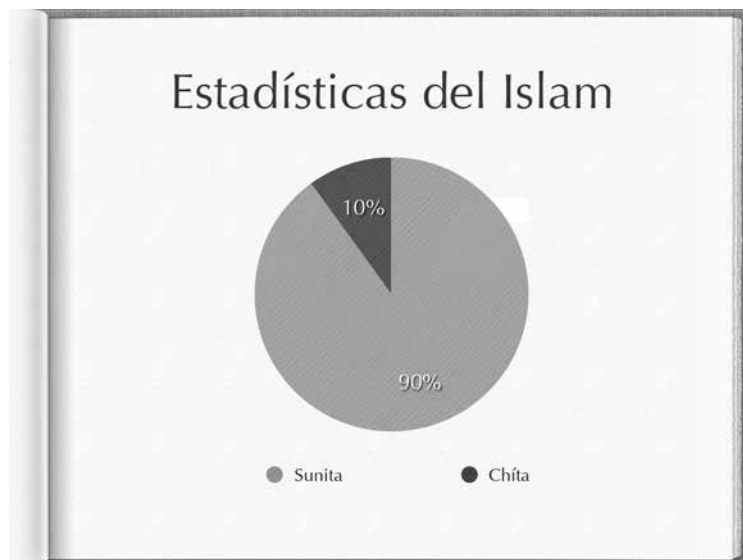
Aquí ya nos metemos en una situación que tiene que ver con lo teológico y lo político. Occidente ha construido el Islam como el antagonico del cristianismo europeo. Creo que parte de esto tiene que ver con un trauma de la Edad Media que Europa nunca pudo superar y es que la filosofía griega entró en Europa a través de las personas intelectuales islámicas. Y entonces el Islam se construyó siempre como el otro negativo. Sin embargo, es una construcción; no significa que el Islam sea algo intrínsecamente malo.

DIAPPOSITIVA 19: *Ramas del Islam*



También el islam tiene distintas ramas, básicamente dos: Sunismo y Chiismo. Cada una de estas dos ramas tiene distintas organizaciones con distintos énfasis. También existe el sufismo, que es una espiritualidad dentro del islam. Uno puede ser sunita o chiita y ser sufí. Por lo que este gráfico muestra, el islam nunca puede hablar de manera homogénea, porque no es una religión homogénea. Cada una de estas ramas y sus instituciones piensan de manera distinta. Por tanto, cuando decimos que el cristianismo, el judaísmo y el islam son homófobos, estamos dando un trato injusto a las personas que no son homófobas. El islam también es diverso; hay que empezar a reconocer esa diversidad y saber que incluso hay sectores del Islam en los que ser gay y musulmán no es una contradicción.

En el islam, el 90% es sunita y el 10% es chiita. Dentro de las dos ramas tenemos personas que han sido ordenadas por sus comunidades como líderes y que son personas de la diversidad sexual. Por ejemplo, mi amigo el Imán Muhsin Hendricks de Sudáfrica, que es el primer imán musulmán que abiertamente declaró ser gay. Con Muhsin estuvimos en diciembre de

DIAPPOSITIVA 20: *Estadísticas del Islam*

2016 en Bangkok, Tailandia, para la conferencia mundial de la Red Interreligiosa Global —GIN, por sus siglas en inglés— que nuclea a líderes y académicos de distintas religiones. La red que yo coordino, la Red Latinoamericana de Teologías y Pastorales *Queer* es miembro de esta organización.

Por otro lado, tenemos a la imán Ani Zonneveld, de EE. UU., que es la fundadora de «Musulmanes por valores progresistas», una organización mundial que hace mucho trabajo de concientización, no sólo entre musulmanes sino también entre personas que piensan que los musulmanes son homófobos, para destronar ese mito de la homofobia dentro del islam. Hay personas e instituciones que son homófobas, pero también hay otras que no lo son. No todos los islámicos son terroristas ni todos son homófobos. Cuando decimos eso, estamos siendo injustos con personas como la imán Ani Zonneveld o el imán Muhsin Hendricks que están haciendo una diferencia en sus comunidades y que viven esto, no como una batalla campal, sino como una parte intrínseca de la manifestación de la fe islámica.

Otro ejemplo es Daayiee Abdulla, otro imán de EE. UU. que es gay, y el sheik Ibrahim Abdurrahman Farajajé. Ibrahim era una persona bisexual, fundador de una de las organizaciones bisexuales más grandes de EE. UU., vicerrector de la facultad Starr King donde yo enseñé, y un sheik musulmán. Ibrahim falleció el 9 de febrero de 2016, y el 20 de febrero de 2009 había fallecido Marcella Althaus-Reid quien también era bisexual. Ambos fueron personas de la diversidad sexual en prominentes posiciones dentro de sus religiones, activistas bisexuales y personas con una gran fe. Ambos fueron mis tutores del doctorado y me enseñaron desde sus vidas que la fe y la sexualidad van siempre de la mano. Hoy no valoraría la riqueza y las vidas de muchas personas musulmanas de la diversidad sexual si no hubiera sido por lo que Ibrahim me enseñó.

Como ustedes pueden ver, la diversidad sexual también está presente en muchos de los líderes y en las teologías del islam. Hay un documental, *Jihad for love*, que narra las vicisitudes que han tenido personas de la diversidad sexual por ser reconocidas dentro del islam. Por otro lado, también tenemos el desarrollo de teologías islámicas.

DIAPOSITIVA 24



Un *Nikkah* (ceremonia de matrimonio musulmán) entre dos mujeres celebrado por la Imán Ani Zonneveld en Los Angeles, California, en 2014.

La pregunta que hemos hecho sobre las otras religiones también rige para el islam: ¿Se pueden casar las personas islámicas del mismo sexo? ¿Por supuesto que sí!

La foto muestra una Nikkah, una ceremonia de matrimonio musulmán, entre dos mujeres, celebrada por la imán Ani Zonneveld, en Los Ángeles, California, en el año 2014. Como ellas, otros varones, se han casado dentro del islam, y esto es algo que se hace de manera muy común en muchas comunidades. Sin embargo, la situación común es que estas noticias no aparecen en los medios masivos de comunicación. El islam también tiene diversidad sexual presente en sus comunidades y ritos.

DIAPPOSITIVA 25: *Las teologías queer islámicas*

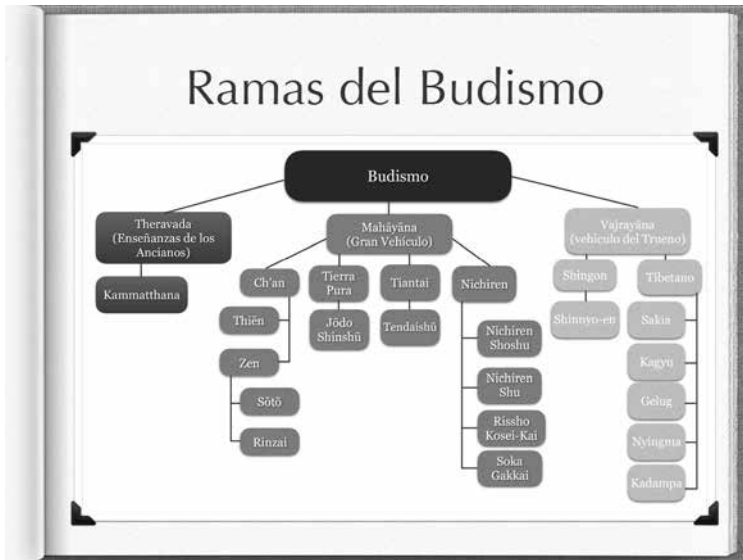


Las teologías *queer* islámicas tienen que *queerificar* las interpretaciones del Sagrado Corán. ¿Por qué? Porque algunos sectores del islam han cooptado y hegemonizado las interpretaciones homofóbicas. El Sagrado Corán en ninguna parte dice explícitamente que dos personas que tienen una relación adulta entre ellos están condenados por la Divinidad. Son las interpretaciones de algunas personas las que afirman esto.

No hay ningún texto sagrado de ninguna religión que especialmente condene la diversidad sexual, pero hay interpretaciones de textos sagrados que condenan la diversidad sexual en todas las religiones. Sin embargo, también hay interpretaciones, en todas las religiones, que valoran la diversidad sexual de manera positiva. Ambos aspectos son comunes a todas las religiones, solo que «vende» más una noticia homófoba que una que valore la diversidad sexual.

4. BUDISMO

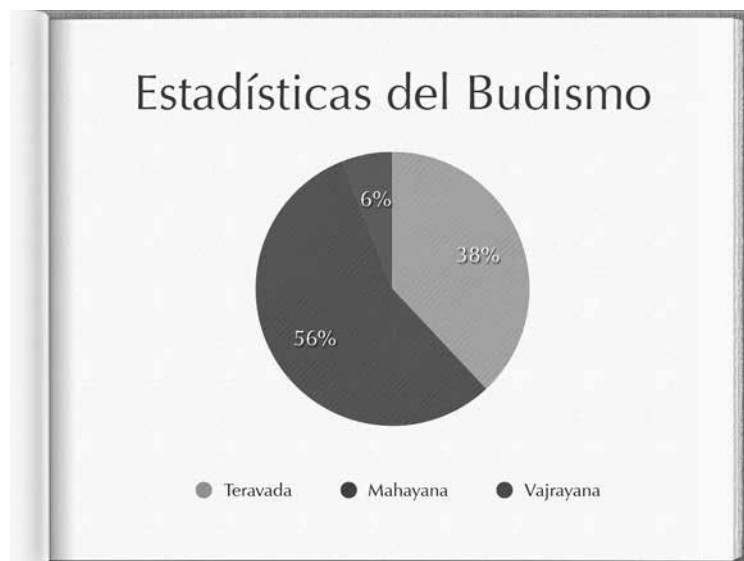
DIAPPOSITIVA 27: Ramas del budismo



El Budismo, otra religión global, tiene también muchas ramas pero básicamente son tres: *Theravada*, *Mahayana*, *Vajrayana*. Cada una tiene distintas escuelas y distintas corrientes, y dentro de estas corrientes se valoran la sexualidad y el cuerpo de maneras muchas veces positivas. Este

el caso de la corriente tántrica, que toma el cuerpo y la sexualidad como vehículos para alcanzar lo divino. Tal como el islam, el cristianismo y el judaísmo, el budismo tampoco es una religión homófoba. Quizás de todas las religiones, junto con las religiones afrobrasileñas y afrocaribeñas y el paganismo, son las religiones que mayor aceptación han demostrado por la diversidad a lo largo de su historia. Sin embargo, como en todas las religiones, siempre hay personas que son homóforas, pero no se puede etiquetar a toda una religión global con millones de seguidores por el comportamiento de un sector minoritario.

DIAPPOSITIVA 28: Estadísticas del budismo



El budismo *Mahayana* representa el 56 % de los budistas; el budismo *Theravada*, 38 %, y el budismo *Vajrayana*, 6 %.

Hay personas que han sido ordenadas por su comunidad como líderes y que son personas de la diversidad sexual. Por ejemplo, Soeng Hyang, maestra Zen de EE.UU., que es lesbiana. El venerable Tanaisawan Georg

Chandha-Dhanno, de Tailandia, que es transgénero. Otro ejemplo, Roshi Enkyo Pat O'Hara, de la corriente Soto de EE. UU., que es una mujer lesbiana, y también existe *Soka Gakkai*, una organización laica budista que realiza casamientos de personas del mismo sexo y que tiene actividades para las personas de la diversidad sexual. En la foto vemos a un grupo de seguidores de *Soka Gakkai* presentes en la marcha del orgullo, en Nueva York, en el año 2016. El budismo también tiene líderes de la diversidad sexual que son parte de la tradición budista, y esto es posible a partir de tradiciones e interpretaciones de los textos sagrados que son muy antiguas.

DIAPOSITIVA 31: *Casamiento budista*



¿Se pueden casar los budistas? Por supuesto que los budistas se pueden casar. Este es el casamiento entre Fish Huang y su pareja, You Ya-Ting, en la ciudad de Taoyuan, en Taiwan, que se casaron el 11 de agosto de 2012, en una ceremonia oficiada por la Maestra de la rama budista a la que ellas pertenecen.

Las iglesias budistas de EE. UU. comenzaron a hacer casamientos de un mismo sexo en la década de 1970. En Japón, donde el budismo es muy fuerte y se han creado muchas escuelas, la mayor parte de las iglesias budistas comenzaron a hacer casamientos del mismo sexo en 1990. Mucho antes de que algunas leyes de matrimonio igualitario surgieran en el mundo occidental, el budismo ya estaba haciendo casamientos.

La teología *queer* budista necesita recuperar los elementos autóctonos del budismo que han sido tomados por occidente, pero que tienen que ser recuperados, como la comprensión fluida de la sexualidad. Esto debido a que en el encuentro entre oriente y occidente, occidente también ha colonizado el budismo con una imagen distorsionada; lo hemos homologado a algo que no se parece a la diversidad del budismo en Asia, donde se originó. Este es un tema que hay que analizar en profundidad.

En realidad, todas las religiones que he nombrado hoy han surgido en Asia. El cristianismo con Jesús, el budismo con Sidarta Gautama quien se convertiría en Buda, el islam con el Profeta Mahoma —la paz sea sobre él y toda su sagrada familia— y el judaísmo, todas han surgido en Asia. Son todas religiones asiáticas y tienen una cosmovisión distinta de la occidental. Es occidente el que con sus propios conflictos ha hecho que esas religiones, en muchos lugares, se enfrenten a un problema al considerar la relación entre diversidad sexual y religiosa. Sin embargo, intrínsecamente las religiones que les he nombrado, y muchas otras religiones, no tienen un problema con la diversidad sexual ni en sus escritos sagrados ni en la mayoría de sus discursos teológicos. La realidad es que hay sectores homófobos que quieren cooptar hegemónicamente esas religiones. Es occidente el que con sus propios conflictos ha hecho de esas religiones en muchos lugares un problema para considerar la relación entre diversidad sexual y religiosa.

Me gustaría ahora centrarme brevemente en el desafío de la diversidad religiosa y el activismo de la diversidad sexual.

Lo primero es derribar la noción binaria. Por lo que les estaba contando, lo que me pasaba a mí en la adolescencia, que tenía que partirme entre mi vocación religiosa y mi deseo sexual, no es algo que debemos seguir manteniendo. Desde la intersección entre diversidad religiosa y sexual en la que vivimos, no lo podemos seguir manteniendo. Existen

DIAPOSITIVA 33: *El desafío de la diversidad religiosa y el activismo*

personas de fe que pertenecen a la diversidad sexual. Existen personas de la diversidad sexual que forman parte de las organizaciones de fe. No podemos seguir escindiéndonos. Esa dicotomía de trincheras en perpetua guerra es una distorsión de la realidad, y obligamos a la gente a elegir u ocultar parte de lo que son. ¿Y cuál es la diferencia si hacemos lo mismo que la heteronormatividad, que nos obliga en muchos lugares del mundo a ocultarnos? Desde el activismo, no podemos seguir haciendo eso. Tenemos que reconocer que las personas de nuestras organizaciones tienen una fe y una sexualidad, y esto lo es tanto para las religiones como para grupos y organizaciones de activismo. Incluso si en las organizaciones hay personas que eligen no tener una fe o una religión, eso no implica que deban imponerle eso a otras personas que sí eligen seguir determinada fe. La libertad de cultos es un derecho tan importante como no seguir ningún culto. Ambos forman parte de un sistema democrático.

Estuve en una conferencia hace un par de años entre líderes religiosos y activistas. En un momento, uno de los líderes activistas me dijo: «Yo no quiero saber nada con lo que vos decís y no quiero que me conviertas, yo soy ateo y estoy bien», y le respondí: «Bueno, pero date cuenta de que tu posición es fundamentalista. Tan fundamentalista como el fundamentalismo que vos pensás que yo tengo y que no lo tengo porque formo parte de la diversidad sexual y de la diversidad religiosa. Tu ateísmo se ha convertido en un fundamentalismo». Son posturas estereotipadas que fuerzan a las personas a ocultarse, y no porque una persona líder de una ONG tenga un problema con lo religioso puede forzar al resto de las personas a ocultar su sentimiento religioso. De la misma manera, no porque un líder religioso tenga un problema con su sexualidad, con la sexualidad del otro, tiene que forzar al resto de los feligreses o adherentes de esa religión a ocultar su deseo.

Creo que es hora de que comencemos a derribar esa pared que hemos construido que es una pared ficticia porque la diversidad sexual y la diversidad religiosa, a lo largo de la historia de la humanidad, han ido siempre de la mano. Sin embargo, ha sido el heteropatriarcado encarnado en algunas personas lo que ha logrado separarnos. De todos modos, por lo que hemos visto en Uruguay, Argentina y muchas otras partes del mundo, las leyes que se han conseguido siempre han tenido apoyo de sectores progresistas de distintas religiones. Y muchas diputadas y diputados votaron a favor debido a sus convicciones religiosas. Por ejemplo, la ley de matrimonio igualitario en Argentina no hubiera sido posible sin las organizaciones religiosas que, junto con organizaciones de trabajadores, de la diversidad sexual, indigenistas y organizaciones políticas, conformaron una coalición para trabajar juntos por la ley de matrimonio igualitario. Pero cuando aprobamos la ley de matrimonio igualitario, ¿empezamos a salir a las calles a decir que la Iglesia es cómplice y que todas las iglesias cristianas o de cualquier religión son homófobas? Creo que estamos cometiendo una injusticia porque no estamos reconociendo esa diversidad que nos ayuda a poder conseguir nuestros derechos, y entonces se genera una doble discriminación: una persona como yo es discriminada por algunas iglesias por ser parte de la diversidad sexual, y cuando voy a las organizaciones de la diversidad sexual, soy discriminado por algunos

grupos porque soy parte de una iglesia. Vivo una doble discriminación y, sin embargo, dentro de mí, mi sexualidad y mi fe van de la mano. No podemos seguir sosteniendo esta situación.

Tenemos que empezar a derribar estos mitos que hemos construido, que no se sustentan en la historia de las religiones, ni en sus textos sagrados, y no se pueden seguir manteniendo con interpretaciones obtusas de algunas personas o sectores de las religiones. Es momento de traer la realidad de las personas al centro de nuestra fe y de nuestro activismo. Hoy en día, las teólogas y los teólogos *queer* de distintas religiones están haciendo interpretaciones de los textos sagrados de maneras muy diferentes y liberadoras. Por ejemplo, hace unos meses estuve en Londres presentando un paper donde trabajo el tema de los inmigrantes senegaleses en Argentina, que venden su cuerpo en un estudio de películas porno para poder comer. Trabajo el tema desde una interpretación de Marcella Althaus-Reid acerca del Dios prostituto. Es decir, del Dios que se pone del lado de Rahab y de otras prostitutas en los textos sagrados y que hoy en día se pone del lado de las personas que venden su cuerpo para poder comer, dentro de un sistema de mercado. Así, las interpretaciones que hacemos tienen que ser parte de la realidad en que vivimos y no podemos seguir manteniendo estereotipos que nos devuelven a armarios culturales y/o religiosos que no nos han hecho bien. Es hora de caminar en el sentido contrario al que nos han querido llevar las ideologías hegemónicas.

Finalmente, tenemos que generar colaboración en lugar de antagonismo, porque esa es la única manera de empezar a cambiar las cosas. Empezar a derribar estas trincheras que nos han construido otros, ya que muchos de nosotros —los que estamos aquí— no pertenecemos a ese estado constante de guerra y antagonismo. Pertenecemos a una diversidad que es colaborativa, a una diversidad que trata de hacer de este mundo un mundo mejor para todos y todas. Gracias. ¶

DIAPOSITIVA 34: ¡Gracias!

¡Muchas gracias!

Aportes de referentes de organizaciones religiosas y de la sociedad civil

SANDRA DI CICCO

MAE DE OXALÁ.

INSTITUCIONES FEDERADAS AFROUMBANDISTAS

La fe umbandista nació el 15 de noviembre de 1908 en Río de Janeiro, Brasil. Como todas las religiones, cuenta con una gran diversidad de ramas y grupos. Es una religión de tradición oral, donde las experiencias y los relatos tienen un valor central. La umbanda busca desarrollar la espiritualidad en un contexto de paz y amor hacia todas las personas, sin discriminación de ningún tipo. En ese sentido refirió que «lesbianas, gays, bisexuales y transexuales, hermanos y hermanas de fe, excluidos, excluidas, han encontrado en los terreiros un lugar donde alimentar su espíritu». De ahí la función social y emocional que cumple la espiritualidad y los terreiros para personas que están en una situación de exclusión y discriminación por ser parte de la diversidad sexual.

Dijo Sandra Di Cicco:

Nosotros no miramos a un costado frente a un alma incomprendida porque no es ninguna enfermedad. ¡Cuántos suicidios se han evitado por una charla a tiempo! La fe da sentido a muchas cosas.

Esto evidencia que hay templos donde se escucha a las personas, donde se sienten útiles y partes de una comunidad más amplia que los contiene.

Di Cicco compartió experiencias ilustrativas de las trayectorias de la umbanda y sus vínculos con la diversidad sexual:

Una chica por facebook me decía: «Mae, soy negra, lesbiana y me identifico con la umbanda». Ella sentía tener 1000 estigmas en la piel; preguntaba si podía participar de nuestros rituales. No pude evitar llorar, pensaba para mis adentros «Pobre mujer, todo lo que tiene que sufrir». Su alma gritaba, pedía, alimentar la fe y el amor. La fe en el amor.

En algunos casos, las personas afroumbandistas en Uruguay viven una múltiple discriminación por su identidad religiosa, étnico-racial y sexual.

ALEXANDRA LIZBONA

POLÍTÓLOGA, JUDÍA

El judaísmo posee una gran diversidad de expresiones, que también se encuentran en lo micro. Para la expositora es necesario no caer en generalizaciones que sólo generan nuevas formas de discriminación, exclusión o estigma. Desde su propia experiencia, Lizbona plantea:

Mi familia también refleja eso: diversidad de opiniones, tradiciones, de maneras de ver la fe, la religión. La manera en que cada una sigue determinados hábitos, respetar algunas festividades.

Existen también al interior de la comunidad judía ciertas formas de discriminación por no cumplir los preceptos que, por ejemplo, la rama ortodoxa plantea. El propio hecho de ser feminista y de desear hombres judíos y no judíos es considerado un pecado.

Uruguay ha avanzado muchísimo en la agenda de derechos, pero igual hay ciertos choques culturales que incluyen a la dimensión religiosa y su interacción social.

Es decir, es necesario problematizar cómo el factor religioso forma parte de las transformaciones culturales y problematizar la inclusión desde una perspectiva de derechos en temas sensibles para las religiones como es la sexualidad. Para Lizbona es necesario *pensar la religión desde*

la perspectiva de derechos, y esto muchas veces no se debate, problematiza ni analiza.

Finalmente, concluye:

Y me embandero diciendo: y hay montón de judías y judíos que piensan como yo o de otra manera pero siempre desde un lugar de reconocimiento de derecho, de integración, y ahí es donde uno encuentra el diálogo, desde la diferencia y el respeto. Eso es clave. Se trata de un nosotros que se construye desde ahí, desde el diálogo, desde el no estigmatizar, no condenar y no discriminar.

FERNANDO FRONTÁN

PASTOR PROTESTANTE

Respeto, etimológicamente significa: volver a mirar. Pero el poder no es amigo del respeto, afirmó el Rev. Fernando Frontan, reflejando parte del aprendizaje de sus años de militancia durante los cuales ha combinado su vocación de pastor protestante y militante destacado de la comunidad LGTB uruguaya, desde una postura minoritaria y de disidencia en ambos sectores.

El poder se impone, se consigue, se conquista; el poder lucha y construye una doctrina de la guerra ideológica, política, y no logra ponerse en el lugar del otro.

Relata que en todo ese camino:

Hemos tenido un solo enemigo que es el fundamentalismo. Y no conoce pelo ni marca, se instala donde quiere si le damos permiso. Por tanto, quizás lo que hacemos, y este evento era inimaginable en la década de los 80 cuando comenzamos con el movimiento gay en Uruguay.

En relación a la conformación de la identidad del cristianismo que tuvo lugar en los primeros cuatro siglos de la era cristiana, Frontán cuenta que se dio una gran pelea entre dos ideologías: por un lado, la del pensa-

miento hebreo (de corporeidad, donde el cuerpo no era un enemigo de lo divino ni estaban separados), y por otro lado, el pensamiento gnóstico (más predominante, que tenía su origen en el mito de Zorobabel, de origen persa). En esta discusión se define quién era Jesús, y esto tiene que ver para él con la diversidad sexual y la comprensión del cuerpo. Finalmente, definieron que era «verdaderamente Dios y verdaderamente hombre». En este sentido, el Rev. Frontán vuelve a enfatizar el problema de la doctrina:

La doctrina existe para alimentar una estructura de poder. No existe la doctrina para otra cosa. Para conservar la fe: esta fe, que tiene que ser así (y no de otra manera) y tenemos que ser fieles, leales a esto.

Estas interpretaciones de la experiencia de lo Sagrado se transmiten, escriben, guardan y dejan abiertas para que quien quiera estudiarlas aprenda de ellas y realice relecturas desde la vida y la experiencia comunitaria.

JUAN ALGORTA

SACERDOTE DE LA IGLESIA CATÓLICA ROMANA

El primer aprendizaje que compartió Algorta fue el que tuvo en sus clases de moral sexual, en Roma, en los años 60. Su profesor empezaba las clases diciendo: «Jesús fue infinitamente más benévolo con las experiencias sexuales que con el pecado social». El segundo aprendizaje se basó en palabras de Paulo VI referidas a las cuestiones sociales, políticas y económicas que, según Algorta, también valen para todas las cuestiones éticas que el ser humano está viviendo: «No podemos decir una palabra universal que valga para todos. Incumbe a las comunidades cristianas, en comunión con todos los hombres y mujeres, el buscar la solución a los problemas que está viviendo cada país» (Octogésima Adveniens, 4). El tercer aprendizaje surge de las palabras que el Papa Francisco dirigió a los medios de prensa cuando, en una entrevista durante su viaje a Río de Janeiro, le preguntaron: «¿Usted, qué piensa de los gay?» El Papa Francisco respondió simplemente: «¿Y quién soy yo para juzgarlos?»

Las ideas expresadas por Algorta van en consonancia con la idea de construir una Iglesia Católica Romana más abierta, donde las personas recuperen la palabra y puedan decir cosas que antes no se animaban a decir. La crisis es una oportunidad de ser más humildes, y desde ese espíritu se está en mejores condiciones —la Iglesia Católica Romana— de abrirse a toda la humanidad.

Quizás se trate de un pasaje de una moral rígida —de una prédica muchas veces opresiva— a una moral responsable. Es una invitación a que cada ser humano actúe según su propia convicción de conciencia, y este paso aún no se ha dado totalmente.

LUCY GARRIDO

FEMINISTA Y MILITANTE SOCIAL

Las mujeres no siempre somos bien recibidas en espacios religiosos y la mayoría de las veces no somos consideradas en igualdad de condiciones que los varones. Existe un marco teórico que sustenta eso, se llama patriarcado.

Con estas palabras Lucy Garrido invita a hacer memoria de la situación de exclusión y violencia que han vivido las mujeres en las religiones durante siglos. Reconoce que, en el plano individual, la espiritualidad le hace bien a muchas personas, las ayuda a vivir y ser felices, pero eso no quita una exclusión estructural. Evidentemente, esto viene acompañado de un problema en cómo los medios de comunicación abordan el tema religioso, reflejando mayoritariamente solo una perspectiva que favorece la hegemonía conservadora e invisibiliza posturas religiosas inclusivas de la diversidad.

Destaca que sería muy útil que todas las personas puedan conocer algunos elementos de las teologías *queer* y las lecturas feministas de algunos textos bíblicos como el de Ruth y Noemí, o el de Deborah y su liderazgo en la comunidad:

Ya que en este momento en Uruguay tenemos un problemita con esto de la «ideología de género». Entonces, este detalle para mí tiene mucho que ver con lo que ha sido el dogma.

Para muchas feministas como Garrido existe un vínculo entre religión y género donde predomina el patriarcado, sustentado en interpretaciones conservadoras de los textos religiosos.

La ideología de género no nació de la nada, nació de este dogma que hace 2000 años arrancamos, y antes de eso, [...] el patriarcado en que vivimos se basa sobre todo en eso y en el poder que tienen sobre el estado [...] para cambiar es fundamental que exista este tipo de diálogos. Pero también darnos cuenta dónde está el fundamentalismo atrás.

Existe a nivel de Naciones Unidas un fuerte lobby del Vaticano que cuenta con el apoyo de otros grupos religiosos y Estados que se alinean para frenar las propuestas de avances legislativos y de derechos con perspectiva de género.

PALABRAS DE CIERRE

Me llegaron hasta la médula las palabras que me van a hacer pensar durante muchos días. [...] Fueron cosas muy personales, muy vívidas. Creo que todas las personas que estamos acá sabemos que lo personal es político y que la fe también es personal y nos atraviesa a quienes la pregonan, a quienes no, a quienes asienten, la niegan... Acá estamos tocando lo más íntimo de cada persona, y creo que este fue un precioso esfuerzo por seguir construyendo. ¶

FABIANA GOYENCHE

DIRECTORA DE DESARROLLO SOCIAL

ANEXO

El tema «Sexualidad y religión» en los medios

- «Sexualidad y religión», entrevista al Dr. Hugo Córdova, *Radio Nacional*, <http://dioseslocos.org/sexualidad-y-religion-entrevista-al-dr-hugo-cordova/>, 08/08/2017.
- «Sin tabú», *UniRadio*, <http://www.uniradio.edu.uy/?p=29348>, 11/08/2017.
- «Yendo de la cama al templo», *La diaria*, <https://ladiaria.com.uy/articulo/2017/8/yendo-de-la-cama-al-templo/#1>, 14/08/2017.
- «“Diversidad sexual y religión: posiciones conservadoras invisibilizan a las positivas”, afirman», *Radio Uruguay*, <http://radiouruguay.uy/diversidad-sexual-y-religion-posiciones-conservadoras-invisibilizan-a-las-positivas-afirman/>, 14/08/2017.
- «Se comete una “injusticia” cuando se señala que “los cristianos son homofóbicos”, según especialista», *La diaria*, <https://ladiaria.com.uy/articulo/2017/8/se-comete-una-injusticia-cuando-se-senala-que-los-cristianos-son-homofobicos-segun-especialista/#1>, 15/08/2017.
- «Soy puto, ¿y qué?», *Brecha*, <https://brecha.com.uy/soy-puto-y-que/>, 18/08/2017.
- «Diversidad sexual frente a dios: poder, convivencia e ideología de género», *Portal 180*, http://www.180.com.uy/articulo/70084_diversidad-sexual-frente-a-dios-historia-apertura-e-ideologia-de-genero, 20/08/2017.
- «Sin tabú: diversidad sexual y religiosa», *La República*, <http://www.republica.com.uy/sin-tabu-diversidad-sexual-religiosa/>, 03/09/2017.

ARTÍCULO

Religiones y agenda de derechos

VÍNCULO ENTRE DIVERSIDAD SEXUAL Y RELIGIOSA EN URUGUAY

EL DIOS EN QUE NO CREEMOS

LAICIDAD, CONVIVENCIA Y PLURALISMO

DIVERSIDAD SEXUAL Y RELIGIOSA

¿POR QUÉ HAY TANTAS AGRUPACIONES RELIGIOSAS?

DERECHOS HUMANOS Y RELIGIONES

FUNDAMENTALISMO COMO ESQUEMA DE PENSAMIENTO

BREVE MAPEO

UNA BOCANADA MÁS

Religiones y agenda de derechos

VÍNCULO ENTRE DIVERSIDAD SEXUAL Y RELIGIOSA EN URUGUAY

Se propone aquí un breve recorrido por la situación del vínculo entre diversidad sexual y religiosa teniendo claro que por el principio de incertidumbre no es posible determinar algo (mediante la palabra en este caso) según su posición y su movimiento en simultáneo. Cuando algo está en movimiento no es posible definir el lugar y cuando se quiere arriesgar una impresión respecto de la posición no es posible hablar del movimiento. ¿Cómo resolver esta paradoja? ¿Será necesario seguir sosteniendo la tensión? ¿Se vislumbran alternativas a la polarización? Sabiendo que la intuición y el arte son herramientas fundamentales para la construcción de un análisis serio de la cuestión, este artículo se va abriendo camino entre academia, prensa, redes, organizaciones sociales y religiosas, observando algunos movimientos y fenómenos —con su trasfondo— y otras maneras de organización provisionarias en búsqueda de algunas luces que iluminen el camino que se va haciendo al andar.

EL DIOS EN QUE NO CREEMOS

Ser ateo, agnóstico o no-creyente se vincula muchas veces a una experiencia negativa con la institución religiosa que en el caso particular de América Latina se encarna históricamente en el catolicismo romano y últimamente también en comprensiones evangélicas cada vez más conservadoras. El «no creer en Dios» está asociado al rechazo de postulados morales vinculados especialmente a la sexualidad, el cuerpo, la familia y el poder que se detenta sobre estos desde una justificación trascendente.

Esto acompañado de sentimientos de supremacía, es motivo suficiente para levantar nuevas guerras en el nombre de aquel Dios. Entre algunos creyentes y no-creyentes hay algo en común: ninguno cree en ese Dios castigador, patriarcal y controlador, que se enoja con algunos y favorece a otros. Muchas veces la postura crítica de grupos de la diversidad sexual contra las religiones o la fe se basa en una imagen de Dios violenta. Las instituciones religiosas que fomentan y sostienen relaciones desiguales entre los seres humanos, generan violencia y discriminación. Pero existen también grupos religiosos vinculados a la diversidad sexual que trabajan activamente para dar mayor visibilidad a otras formas de comprender la experiencia de lo Trascendente sin reproducir esquemas hétéropatriarcales y adultocéntricos. La posibilidad de conocer y conectar las búsquedas de estas comunidades de fe con el trabajo de grupos de la sociedad civil, genera una sinergia muy potente a la hora de cristalizar cambios culturales y garantizar derechos humanos a comunidades vulneradas.

Los grupos de poder político vinculados a las religiones de raíz abrahámica (judaísmo, islam, cristianismo) que cuentan con un poder de *lobby* importante dentro de los sectores conservadores desde hace mucho tiempo, se posicionan con gran fuerza y cantidad de recursos para legitimar sus acciones. Se puede mencionar algunos países donde el *lobby* de estos grupos han logrado o están en camino a concretar políticas que buscan aniquilar la diversidad: Rusia¹, EE.UU², Perú³ y también en otros casos buscan cambiar legislaciones que han significado un avance en derechos humanos, como el actual favorito a la presidencia de Costa Rica. Los sectores religiosos con menos capacidad de *lobby* internacional, que luchan por la inclusión de una perspectiva de diversidad de género, étnia y generación, procuran la presencia de expresiones de fe tendientes a la liberación y al cultivo de relaciones más democráticas, equitativas y dignas.

1 <http://desastre.mx/internacional/lider-de-la-iglesia-ortodoxa-de-rusia-compara-el-matrimonio-gay-con-el-nazismo/>

2 <https://www.lanacion.com.ar/1976956-el-temor-a-ser-gay-en-la-era-donald-trump>

3 <https://www.religionenlibertad.com/habra-ideologia-genero-las-escuelas-peru-victoria-6o8o8.htm>

En la asamblea de 2017 de la **Iglesia Luterana Sueca** se realizaron novedosos cambios en la liturgia de esa institución. Se incorporan referencias a Dios en género neutro y se toma en cuenta la perspectiva de los niños y niñas para el uso del lenguaje en el culto.⁴ Para la arzobispa sueca, Antje Jackelén «*Teológicamente, sabemos que Dios está más allá de nuestras determinaciones de género, Dios no es humano*».⁵

En la **Iglesia Anglicana de Inglaterra** en la asamblea de 2017 se aprobaron dos mociones a favor de la comunidad LGTBIQ: por un lado se condenaron las terapias de conversión⁶ (como un método arcaico, dañino, sin lugar en el mundo actual) y la comprensión de la diversidad sexual como pecado y por otro lado se votó a favor de dar la bienvenida y atención pastoral especializada a personas en su transición de género.⁷

En el ámbito **católico romano**, un hecho notable fue el pronunciamiento de cuatro obispos católicos de EE.UU y uno de Nueva Zelanda a favor de las tesis del jesuita James Martin que promueven el dialogo y la inclusión de la comunidad LGTBIQ en la vida de esa iglesia. Una de las declaraciones más suspicaces del teólogo fue afirmar que «*probablemente algunos santos fueron gays*».⁸ En 2017 el Papa Francisco lo designó asesor de la secretaria de comunicaciones del Vaticano.

Estos son algunos ejemplos que dan a pensar respecto al vínculo entre el **heteropatriarcado y la doctrina cristiana** ¿es un vínculo simbiótico? ¿Se alimentan uno del otro y se legitiman mutuamente? ¿o será que lo que legitima la desigualdad de poder no necesariamente tiene que ver con el cristianismo, en tanto movimiento de creyentes? El cristianismo no necesita del heteropatriarcado para existir. Aunque existe —actualmente y

4 Fuente: mynewdesk.com/uk/svenska_kyrkan

5 Fuente: The Guardian, 24 de noviembre 2017

6 Método que comprende a la homosexualidad como una enfermedad, un pecado o una posesión demoníaca y propone convertir a la persona en heterosexual o volver a su «condición natural».

7 http://protestantedigital.com/internacional/42589/Iglesia_Anglicana_aprueba_ceremonia_para_bendecir_el_cambio_de_genero

8 <https://infovaticana.com/2017/05/10/jesuita-james-martin-defiende-probablemente-muchos-santos-fueron-gays/>

desde hace mucho tiempo- una complicidad entre el heteropatriarcado y algunos sectores institucionales que buscan concentrar el poder y controlar a los fieles, especialmente el cuerpo de los fieles. Por tanto, cualquier discurso que busque desarmar esta complicidad es percibida como una amenaza.

En los últimos 50 años se ha dado una traspolación del enemigo comunista de occidente al enemigo feminista. La amenaza explícita empezó a ser la «ideología de género» que designaría cualquier acercamiento a la liberación de los seres humanos. De ahí que Marcella Althaus-Reid en una conferencia, luego de haber leído del Vaticano la Carta a los obispos sobre la colaboración entre el hombre y la mujer (2004), afirma que: *«La heterosexualidad se comporta acá como una ideología. A saber: una ideología es un conjunto de ideas y creencias, a veces en conflicto pero que tiene la fuerza suficiente como para proveer la base de alguna clase de acción social organizada. Las ideologías por ejemplo, pueden defender un orden establecido o reemplazar cierto orden por otro. Son visiones del mundo, colecciones de doctrinas, teorías y principios que dicen interpretar la realidad (...). Si la experiencia de los seres humanos, sus necesidades y su felicidad se contraponen a las ideas, entonces se opta siempre por las ideas. (...) Y la heterosexualidad se comporta como una ideología hegemónica (...). Invito a salir del armario heterosexual porque a la hora de hacer teología muchas teólogas hablan reflejando una ideología heterosexual que no necesariamente tiene relación con sus experiencias. O sea, que poco se habla de las contradicciones entre la teoría de la heterosexualidad y la práctica de la heterosexualidad como institución. (...) Un proyecto teológico es una postura ética (...). Es decir, que el objeto de la teología es reflexionar sobre la relación entre Dios y los seres humanos, y no entre Dios y el mundo de las ideologías»*.⁹

9 Marcella Althaus-Reid «Marx en un bar gay, una Teología Indecente como una Reflexión sobre la Teología de la Liberación y la Sexualidad», en: *Numen: revista de estudos e pesquisa da religiao, Juiz de Fora, v. 11, n. 1 e 2*, pp. 61-2.

LAICIDAD, CONVIVENCIA Y PLURALISMO

La **laicidad** es un arreglo de convivencia, fundamentado en la separación y autonomía de las autoridades religiosas de las políticas, pero este vínculo no tiene una forma única o estática. La separación de la iglesia católica y el estado uruguayo contribuyó a que se consolide una **laicidad estatal**, que busca ser garantía de imparcialidad de todos los cultos frente al Estado. Desde su nueva constitución de 1917 el Estado reconoce todos los cultos garantizando su libertad y no apoyando ninguno en particular. La laicidad busca garantizar derechos humanos y evita que las religiones institucionalizadas se entrometan en aspectos que son propios de la responsabilidad del Estado (registro civil —matrimonio, adopción, cambio de identidad— acceso a la educación y a la educación sexual, a la salud sexual y reproductiva). Esto es una garantía para las minorías religiosas, los no creyentes, grupos LGTB y feministas que no compartan la imposición de las pautas morales de una religión mayoritaria en particular.

Para comprender de forma más compleja los límites de la participación de lo religioso en lo público debemos ahondar en las diferentes comprensiones de la laicidad que en Uruguay van desde una laicidad prescindente o negativa —donde el Estado se abstiene de intervenir en lo religioso y tiene una actitud indiferente frente a todo fenómeno religioso— hasta una laicidad incluyente o plural —que reconoce y valora la diversidad de expresiones religiosas como parte de la realidad social y cultural del país—. En el primer caso el Estado se convierte en una fe cívica, teniendo este una postura negadora de la religión como un hecho social y cultural relevante para la vida de la sociedad. En el segundo caso el Estado busca tener una postura de diálogo y trabajo conjunto con diferentes grupos religiosos, tratados de forma equitativa.

Estas diferentes posturas y sus matices —más y menos sutiles— se reflejan en los recurrentes debates respecto de los límites entre el vínculo de las religiones y el Estado. Vuelven a aparecer con hechos como una misa en el hospital militar o por el día del ejército, la presentación en público de la bancada evangélica, el uso de símbolos religiosos en la escuela, materiales de educación sexual y otras discusiones vinculadas al uso del espacio y los recursos públicos. Estos debates han llegado

al ámbito parlamentario donde —a modo de reivindicación, pero con grandes controversias— en 2017 se aprobó la ley que denomina al 19 de marzo «Día de la laicidad» recordando el nacimiento de José Pedro Varela.

Como la laicidad es un acuerdo de convivencia, se ha de pensar cómo permite garantizar la expresión de la diversidad de creencias, saberes, identidades e ideas, en un marco de respeto, pluralismo y crecimiento mutuo, donde la diversidad se vuelve un valor y no una amenaza o algo que debemos invisibilizar. Al fundamentalismo se lo desarma con el encuentro y el reconocimiento del otro como un ser humano con el mismo valor y los mismos derechos.

Claramente este es un nuevo momento de América Latina en lo que a diversidad religiosa se refiere. Se dan dos grandes fenómenos, por un lado la población abandona la iglesia católica romana y se adhiere a iglesias pentecostales —que son las que más crecen— y por otro lado se difunden cada vez más una creencia en lo trascendente sin pertenencia institucional. Según los últimos datos del Pew Reserch del 2014, 1 de cada 5 latinoamericanos son evangélicos, en su mayoría pentecostales. Así como el catolicismo descendió por debajo del 70% en una tendencia constante.¹⁰ En Uruguay la diversidad de expresiones religiosas es inmensa y con un rostro cada vez más plural. En la Guía Diversidad Religiosa de Montevideo¹¹ se relevaron a más de 60 grupos representativos de diversas tradiciones, lo que confirmó la existencia de una diversificación creciente en el campo religioso uruguayo.

10 <https://www.religionenlibertad.com/cambio-en-el-mapa-religioso-de-america-latina-38754.htm>.

11 Néstor Da Costa (coordinación), *Guía de diversidad religiosa de Montevideo*, Montevideo, CLAEH y Taurus, 2008.

DIVERSIDAD SEXUAL Y RELIGIOSA

Existe una gran diversidad religiosa que no puede ser clasificada y etiquetada sin caer en generalizaciones injustas o pocas precisas. Porque cada religión y confesión, incluso cada persona en una misma comunidad religiosa que se reúne bajo un mismo nombre y cuerpo dogmático tiene diferentes posturas y acercamientos a cada tema.

Lo que es importante afirmar es que podemos encontrar en cada religión, grupos pequeños o grandes que valoran la diversidad sexual y reivindican los derechos de la comunidad LGTBIQ. No existe una contradicción intrínseca entre religión y diversidad sexual, entre fe o espiritualidad y diversidad. Existen muchas expresiones de fe que han establecido un vínculo positivo, entre la pertenencia a una comunidad de fe y el pertenecer al colectivo LGTBIQ, o han dado paso a lecturas de los textos sagrados que visibilizan la presencia de la diversidad sexual en diferentes referentes espirituales o en imágenes sobre Dios, lo trascendente, lo sagrado que recogen el valor de la diversidad. Esto no significa desconocer que históricamente se ha construido un discurso de una falsa antagonía, donde existiría una contradicción entre ser religioso y activista LGTBIQ. Hoy podemos ver claras señales de esperanza, en los puentes de diálogo, inclusión y colaboración en defensa de los derechos humanos.

Sexualidad y religiosidad son compatibles. Que los representantes institucionales no estén a la altura de las circunstancias para responder a una realidad en movimiento constante que se arma y desarma permanentemente, con cada movimiento de un cuerpo, de un ser. La desinstitucionalización de la fe que se viene observando tiene que ver con búsquedas profundas y serias a las cuales la dogmática institucionalista no contempla. Es una cuestión de fe, ciertamente. La homofobia encarnada en líderes promueve en su contrapartida rápidamente la desinstitucionalización de Dios (y esto se vivencia como «ser una buena persona y hacer el bien» pero no practicar la fe institucionalmente) fomentando una doble moral en la que se dice una cosa y se hace otra y la culpa lleva al daño y perjuicio de cada uno y la comunidad. La moralidad heterosexual ya viene incluida en el paquete sustentado por la doctrina.

¿POR QUÉ HAY TANTAS AGRUPACIONES RELIGIOSAS?

1- Diferentes interpretaciones de los textos sagrados

Como dice el Dr. Hugo Córdova Quero en una de sus últimas publicaciones: «Históricamente, algunas lecturas asociadas a grupos de poder se han legitimado como lecturas hegemónicas, a las cuales también se entiende como “la única verdad”. Esto es irreal porque no existe “una sola verdad” sino distintas miradas sobre el mismo hecho. Lo que llamamos “verdad” es en realidad la visión vencedora de ese juego de poder de las lecturas de los textos sagrados. Esto crea conflicto entre las partes que luchan para que su verdad sea la hegemónica”. Hugo Córdova Quero, «12 mitos acerca de las religiones y la diversidad sexual», RedLAD y Gemrip, Bogotá, 2017, p. 16.

2- Comprensiones plurales de lo divino

«Cada persona en cada religión entiende su(s) divinidad(es) de manera particular y de acuerdo a concepciones de lo trascendente que no necesariamente conforman la misma experiencia de otra persona que profesa la misma fe». Hugo Córdova Quero, «12 mitos acerca de las religiones y la diversidad sexual», RedLAD y Gemrip, Bogotá, 2017, p. 17.

No todas las divinidades encarnan el modelo héteropatriarcal y en el juego dinámico del poder entre los seguidores de las distintas religiones se va definiendo el modo de organización.

3- Las prácticas particulares de los ritos sagrados

«Existen religiones y creencias ancestrales entre las cuales las relaciones del mismo sexo eran también reconocidas a través de ritos sagrados como entre los chamanes en todos los continentes o el hinduismo». Hugo Córdova Quero, «12 mitos acerca de las religiones y la diversidad sexual», RedLAD y Gemrip, Bogotá, 2017, p. 17.

DERECHOS HUMANOS Y RELIGIONES

El vínculo entre religión y derechos humanos es tan amplio como la propia diversidad religiosa existente. Existen claros ejemplos de cómo la fe y las instituciones religiosas son promotoras y defensoras de los derechos humanos de muchos grupos y personas vulnerados en sus derechos. Las comunidades de fe tienen un rol muy importante de cercanía, de apoyo emocional, de fortalecer el tejido social, de consolidar una red vinculante e incluso en el trabajo social específicamente entendido; son generadoras de dignidad, resguardo para migrantes, refugiados políticos, niños/as violentados y referencia para quienes necesitan acceder a educación, salud, vivienda y otros derechos básicos.

Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y las organizaciones basadas en la fe (OBF) pueden trabajar conjuntamente para consolidar los derechos de las personas de la diversidad sexual en cuanto a su identidad sexual y su identidad religiosa. Una cooperación organizada de manera democrática como espacio de intercambio y trabajo conjunto puede ganar una enorme fuerza.

Quizás uno de los mayores desafíos es establecer acuerdos claros para esas instancias de cooperación entre las OBF y el Estado, comprendiendo objetivos y capacidades de cada parte para evitar el uso de recursos públicos con fines proselitistas y para esto se deben establecer formas de cooperación con límites claros. Las OBF tienen fines y motivaciones religiosas en el accionar social, en ese punto es donde en diálogo con el Estado y la comunidad, se deben establecer criterios, que deben tener como punto de referencia el respeto a la libertad, la dignidad y los derechos humanos.

El pluralismo es un hecho y la diversidad también por más intentos que se hagan para homogeneizar y uniformizar. Es necesario seguir manteniendo despierta la conciencia crítica para ganar claridad en el panorama (parcial) que logramos percibir. Hay cuestiones indispensables para la vida que han de ser tratadas en los ámbitos correspondientes tales como el derecho a una vivienda digna, a una educación inclusiva, a una salud holística y a derechos laborales integrales.

Contra las perspectivas de género se unen grupos católicos, protestantes, evangélicos, porque suponen una «conspiración liberal» que tiene

un «*lobby gay*». Este planteo es ilustrado teológicamente con diferentes conceptos que definen a un enemigo que amenaza a la manada propia («nosotros»). Conspiración o no, lo que se termina haciendo (y transmitiendo a futuras generaciones) es interpretar la vida en el marco de una permanente lucha, batalla o guerra. ¿Será posible generar marcos diferentes? ¿Existirán otras maneras de relacionarnos? ¿Qué precisamos para empezar? ¿Por qué parece una tarea tan difícil?

FUNDAMENTALISMO COMO ESQUEMA DE PENSAMIENTO

*«No es un problema de la práctica sino de la visibilización de la historia desde un lugar descolonizado que rescate esa diversidad ya presente en distintas religiones por miles de años».*¹²

El problema con el fundamentalismo no es que transmita un contenido conservador sino que se cristalice como esquema de pensamiento. Porque el fundamentalismo fomenta la atomización de la energía creativa y la repetición de contenidos premasticados inscritos en un esquema heteropatriarcal que tiene una escala de valores muy definida donde el varón está por sobre la mujer, los/as adultos por sobre los/as niños/as y donde las demás especies no existen. Muchas veces alineado con un positivismo empirista, el fundamentalismo busca instalarse en la matriz de pensamiento de las comunidades, surgen conflictos que generan brechas irreconciliables que se deben básicamente a la discrepancia de las interpretaciones de los textos bíblicos, la comprensión de lo divino y la práctica de la fe.

El problema aparece cuando el contenido fundamentalista toma forma metodológica y el abordaje se realiza desde ese lugar. Y lo mismo con la epistemología. Una metodología de abordaje y una epistemología fundamentalistas cierran el camino a la investigación seria y pertinente porque se atrincheran en un lugar absoluto. Y esto no le sucede sólo a las

12 Hugo Córdova Quero, «12 mitos acerca de las religiones y la diversidad sexual», RedLAD y Gemrip, Bogotá, 2017, p. 17.

religiones o a los religiosos, también le sucede científicos, políticos, juristas, economistas. El fundamentalismo en tanto esquema de pensamiento, clave para descifrar la realidad o abordaje conceptual puede ser letal para un intento de cuestionar lo que nos ha sido dado o en lo que hemos devenido. Busca imponer a toda la sociedad lo que interpreta y no lo comprende como una postura más entre otras diversas. El fundamentalismo busca homogeneidad, ve como una amenaza el pensamiento del otro, la diversidad se vuelve un enemigo al cual eliminar. La lógica fundamentalista precisa construir enemigos y crece a partir de la demonización de éstos, de los cuales se alimenta.

BREVE MAPEO

«Ellos vinieron, nos “encubrieron, aquí encontraron Dioses que danzan, (...) y nos dijeron “cerrá los ojos, dame la tierra toma la biblia” huelga de amores, huelga de amores, (...) la historia escrita por vencedores no pudo hacer callar a los tambores».

ATAHUALPA YUPANKI

En varios países de la región se está dando un claro retroceso de la agenda derechos reconocidos por los grupos LGTBIQ. Es más, en toda la región se han organizado bajo un discurso de «defensa de la familia» y contra la «ideología de género» una ofensiva de grupos católicos y evangélicos conservadores, asociados a sectores políticos desde hace unos 40 años.

A finales del 2016 un hecho que sorprendió a diversos analistas, actores políticos, sociales, religiosos y a los propios periodistas, fue el rechazo del Acuerdo de Paz, plebicitado en **Colombia**. Uno de los factores que logró dar la victoria al «No» fue la gran movilización de católicos y evangélicos de los sectores conservadores. Si bien parece una gran contradicción el principal motor de esta movilización política (en un plebiscito que no era de voto obligatorio) fue que el Acuerdo de Paz estaría «infiltrado por la ideología de género». Aún cuando el propio Papa Francisco ya había dado el apoyo y acompañamiento a dicho acuerdo, parece ser que el miedo a la «agenda impuesta» por personas de la diversidad sexual, fue más fuerte que la búsqueda de paz.

Estas banderas de miedo a la agenda de derechos de la comunidad LGTBIQ se agitan por todo el continente bajo diferentes consignas, pero todas vinculadas. Otras de estas causas es «*A mis hijos no los tocan*» o «*Con mis hijos no te metas*» (idea original tomada de Estados Unidos de finales de los 70 denominada «*save our children*»). Hoy estos movimientos tienen mucha fuerza en **Ecuador** y **Perú**, donde lograron sacar la perspectiva de género de leyes y educación sexual justificando de «*avasallan los derechos*».

No cabe duda que es necesario profundizar la formación holística, que incluye el trabajo con el género, la diversidad, el erotismo y no reducir la educación sexual a tópicos biologicistas. «*La concepción del ser humano que propone el enfoque crítico del género exige un ejercicio de revisión permanente de cada uno de nosotros, de nuestros vínculos y los espacios que ocupamos. Una revisión que empieza siempre en el ámbito personal para desplegarse hacia afuera y hacia los demás. Lo que pasa al interior de cada institución religiosa será también responsabilidad de sus fieles. Muchos necesitamos repensar los rituales vacíos de mensajes de liberación, los cuerpos estáticos que intervienen como receptáculos y no como componente activo de los procesos de revisión de vida y actitudes, la distribución del poder y los discursos que excluyen y no invitan a celebrar la vida en toda su diversidad*».¹³

En **Chile**, una investigación reciente de la Fundación VASTI da cuenta de la existencia de un mayor nivel de tolerancia a la violencia de género cuando la mujer que la sufre pertenece a una iglesia. Esto muestra cómo los discursos religiosos patriarcales, terminan legitimando un sistema de violencia en el ámbito de la pareja, ya que las mujeres demoran más en hablar al respecto, separarse del agresor o siquiera realizar una denuncia.

Marcela Aranda directora del Observatorio Jurídico chileno «Ministerio de gobierno y fe» es un ejemplo de esta plataforma conservadora. Ha identificado más de 60 proyectos legislativos que contendrían «*ideología de género*» y contra los cuales motiva a que pastores, sacerdotes y sus iglesias realicen un combate abierto. Su propuesta es no votar a ningún candidato que apoye dos proyectos fundamentales hoy en el país andino, el de identidad de género y el de aborto terapéutico.¹⁴

13 Agenda Latinoamericana 2018, Ed. Nueva Tierra, p. 219.

14 (<http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2017/03/16/las-iglesias-y-los-peligros-de-la-ideologia-de-genero/>)

La **teonomía** (del griego: «ley de dios») es la creencia que la ley de Dios, según está codificada en la Biblia, es lo único que debe regir la sociedad civil. Esto implica excluir la ley secular. Movimientos dominionistas y reconstruccionistas fomentan la idea de que sólo los cristianos son llamados a ocupar cargos en todas las instituciones públicas hasta que Cristo regrese. De esta manera, el deber cristiano se visibiliza como una metáfora de toma del control de una sociedad secular y pecadora. Estos grupos celebran el nacionalismo, la supremacía del cristianismo por sobre otras religiones y apoyan visiones teocráticas que se sostienen en los diez mandamientos y «la ley de la Biblia» (que nadie sabe exactamente qué significaría). Buscan influir en la sociedad sin que esta les influya, generando un hermetismo poco sano para cualquier agrupación humana. En diversos países de América Latina hay expresiones de estos grupos que tienen una gran capacidad de recursos a disposición para seguir creciendo y ejerciendo presión.

Estas plataformas político religiosas vienen desarrollando en varios países de América Latina *lobby* para la implantación de leyes que garanticen la objeción de conciencia de los funcionarios, especialmente en el ámbito médico. Algunos actores políticos en Uruguay también han propuesto la objeción de conciencia para las instituciones religiosas de salud. En este sentido la senadora Carmen Asiain católica practicante y directora del Consorcio Latinoamericano para Libertad Religiosa, elaboró un proyecto de ley sobre la libertad de conciencia de las instituciones religiosas, el cual aún no fue aprobado.¹⁵

A finales de junio del 2017, en el marco de la conmemoración del Día del Orgullo y la Diversidad Sexual en **Argentina**, la Liga LGTBIQ repudió un proyecto de ley que «*proclama de manera explícita el derecho a la objeción de conciencia, de las personas y de las instituciones*». Establece que *‘toda persona tiene derecho a invocar un deber religioso relevante o una*

15 <http://iglesiacatolica.org.uy/noticeu/mons-sanguinetti-aboga-porque-proyecto-de-ley-sobre-defensa-de-libertad-de-conciencia-no-duerma-en-el-parlamento/>

*convicción o moral sustancial como razón para negarse a cumplir una obligación jurídica, incluyendo a los funcionarios públicos».*¹⁶

En relación a la educación sexual y de género en las escuelas y los colegios confesionales de Argentina se han enfrentado a las propuestas del Ministerio de Educación. El arzobispo de La Plata Monseñor Héctor Aguer prohibió que se hable de diversidad sexual y «teoría de género» mediante un decreto que rige para todos los colegios de esa ciudad que están bajo su jurisdicción religiosa. El decreto N° 096/2017, argumenta que «*la teoría de género pretende negar las diferencias biológicas entre el varón y la mujer, de modo que los alumnos puedan discernir rectamente y no sean arrasados por este error*».

En **Brasil** desde el 2004, donde diferentes grupos denominados «asociaciones ciudadanas» vienen proponiendo proyectos para luchar contra los «abusos de la libertad religiosa». En este momento se encuentran re-flotando un proyecto llamado «La escuela sin partido» que propone que los alumnos denuncien a los profesores que quisieran «adoctrinarlos» sobre cuestiones políticas, religiosas o ligadas a la orientación sexual¹⁷. En Brasil en estos últimos años se ha profundizado una alianza muy poderosa entre líderes evangélicos y católicos (de un peso cuantitativo, histórico y político en el país) y una derecha política laica que se ha montado en este movimiento conservador moral. Grupos como la llamada «Banca da BBB» —por Biblia, Buey y Bala— con mayoría parlamentaria han protagonizado el exitoso *impeachment* contra Dilma Ruseff. En un esquema de poder colonial(ista) los poderes religiosos, de latifundistas y militaristas hacen una alianza conservadora de gran fuerza. El actor más novedoso en este contexto es el llamado sector «evangélico» (compuesto por neopentecostales en su mayoría) que no es un bloque homogéneo pero busca presentarse así para favorecer el peso político conservador. Hoy en día los grupos evangélicos tienen una mayor inserción social en los barrios periféricos que la propia iglesia católica y son más del 20% de

16 <http://el-periodico.com.ar/noticia/29672/en-el-dia-del-orgullo-y-la-diversidad-sexual-rechazan-la-ley-de-libertad-religio#E3egdA1JCu8bWEMG.99>

17 Le Monde Diplomatique, Edición 222, Diciembre 2017, pp. 10 y 11.

la población brasilera. A su vez desde la última elección cuentan con una bancada interpartidaria y confesional (cristiana) denominada «bancada evangélica» con 87 diputados en un total de 513; en un contexto de sistema de partidos muy debilitados, se ha convertido en una fuerza con poder de *lobby* fuerte.

Otro de los ejemplos de este avance es la elección como alcalde de Río de Janeiro a Marcelo Crivella, obispo de la Iglesia Universal del Reino Dios (más conocido por su exitoso lema «Pare de sufrir»). El alcalde ya ha dado varias muestras de su intención de «moralizar» la sociedad. Prohibió la realización de la muestra artística *«Queermuseo: cartografía de las diferencias en el arte brasileño»* —acusada de difundir zoofilia, pornografía y faltarle el respeto a símbolos religiosos— y recortó el 50% de los recursos dirigidos para financiar el carnaval. Tanto las feministas, los grupos LGBTIQ y el Rey Momo, son considerados diabólicos para la perspectiva de la IURD —la mayor iglesia neopentecostal del mundo, más parecida a una empresa trasnacional, que tiene en Brasil denuncias por lavado de activos, evasión fiscal y asociación para delinquir.

Se ha instrumentado literalmente una caza de brujas contra los grupos LGBTIQ. En Brasil un ejemplo muy impactante de este movimiento fue el que se generó en noviembre del 2017 frente a una conferencia que daría Judith Butler en Brasil titulada «El fin de la democracia». Según la propia Butler *«dio la idea de una conferencia muy poderosa, dado que aparentemente era para atacar a la familia, la moral e incluso la nación. El único significado que “Judith Butler” tenía para aquellos que se oponían a su presencia en Brasil era el de una “instigadora de la ideología de género”, la fundadora imaginaria de este punto de vista absurdo y nefasto, alguien que —aparentemente— cree en la inexistencia de las restricciones sexuales, cuya teoría destruye la enseñanza religiosa y refuta datos científicos»*.

Además de varios de los movimientos y grupos mencionados anteriormente, también se han instalado en **Uruguay**, con ideas recreadas de otras latitudes, «Varones Unidos» y «Stop abuso», básicamente los dos grupos tienen cometidos similares. Abogar a favor de los derechos de los hombres, los cuales estarían siendo discriminados en diferentes ámbitos, como el legislativo y judicial. Por ejemplo: se oponen a la ley de femicidio aprobada en 2017 puesto que criminalizaría a los hombres; trabajan

contra la discriminación judicial que viven los hombres a los cuales no se les permite ver a sus hijos y cada día del niño, llevan los regalos no entregados frente a la Suprema corte de Justicia.¹⁸

Estos grupos manejan en su discurso una teoría conspiracionista donde las Naciones Unidas, la OEA, la Fundación Rockefeller, la Unión Europea, libre pensadores e incluso algunos «grupos religiosos infiltrados por la ideología de género» serían parte de un gran plan para destruir la familia. Estos grupos buscarían imponer la ideología de género como parte de su estrategia diabólica. Esto tiene una dimensión apocalíptica, ya que algunos grupos cristianos que forman parte de este sector fundamentalista creen que estos sucesos, son parte del establecimiento de un nuevo orden mundial que es previo a la vuelta de Cristo.

UNA BOCANADA MÁS

En julio 2017 un Informe de la Relatora Especial sobre los derechos culturales de la ONU advirtió el crecimiento del fundamentalismo y el extremismo, siendo estos una amenaza para los derechos humanos de las mujeres. Dice que existen elementos comunes a todas las violaciones fundamentalistas a los derechos culturales, los cuales presuponen *«cosmovisiones rígidas centradas en la “pureza” y la aversión por “el otro”, la custodia del “honor” y el “recato”, el sentimiento de superioridad cultural y moral, la imposición de una pretendida “religión verdadera” (...) demonizan los esfuerzos que se oponen a la fijación de estereotipos calificándolos de “ideología de género” y reprimen la libertad de expresión artística y coartan la libertad científica»*.¹⁹

Otra señal de esperanza proviene de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. La Corte, en su Opinión Consultiva número 24 sobre matrimonio igualitario y sobre reconocimiento de la identidad de género autopercibida²⁰, a solicitud de Costa Rica, dijo que los estados **«deben**

18 <https://www.elpais.com.uy/informacion/pais-guerra-conyugal.html>

19 Ver: <http://undocs.org/es/A/72/155> Pg. 4.

20 Ver: http://www.corteidh.or.cr/docs/opiniones/seriea_24_esp.pdf

reconocer y garantizar todos los derechos que se deriven de un vínculo familiar entre personas del mismo sexo», incluido el matrimonio, así como el cambio de nombre y sexo registral para las personas trans. ¶

«¿Hay sectores del cristianismo y otras religiones que reivindiquen a la diversidad sexual? Sí. ¿Existe la posibilidad en la arena pública latinoamericana para que estas voces puedan ser escuchadas?»

HUGO CÓRDOVA QUERO

La ciudad es un escenario clave en las luchas de gays, lesbianas, bisexuales, trans e intersex por el reconocimiento de sus derechos. La polis deviene espacio público de lucha y de resistencia y, a la vez, de transformación y celebración. Conocerla, en su complejidad, es fundamental. Esta serie de publicaciones, abierta, es un aporte a pensar la ciudad con relación a la diversidad sexual y de género de las personas que la habitan.



Montevideo
Igualitario

